

INDICE	PAG.
Introducción.....	3
Antecedentes Historicos.....	4
Factores que Favorecieron el Humanismo.....	5
Rasgos del Humanismo.....	6
Principales Exponenete.....	7
Dante Alighieri.....	7
Francesco Petrarca.....	11
Giovanni Coccaccio.....	13
Leonardo Bruni.....	15
Pico Della Mirandola.....	15
Lorenzo Valla.....	17
Marsilio Ficino.....	18
Poggio Bracciolini.....	18
Erasmus de Róterdam.....	19
Guillaume Budé.....	21
Tomas Moro.....	22
Juan Luís Vives.....	24
Michel de Montaigne.....	26
Influencia Griega.....	28
Humanismo en Alemania.....	29
Humanismo en Francia.....	29
Humanismo en Inglaterra.....	29
Humanismo en España.....	29
Movimiento Moderno.....	30
Actitud Humanista.....	30
Declaración de Ámsterdam de la IHEU.....	31
El hombre ante el siglo XXI.....	33
El hombre como individuo libre e independiente.....	39
Un ideal de vida para el siglo XXI.....	40
El marxismo y la formación de hombre.....	42
Humanismo la superación y el arte.....	50
Valor laico del humanismo.....	51
Humanismo ¿Un pensamiento egocéntrico?.....	51
El Humanismo marxista (socialista).....	53
Glosario.....	55
Bibliografía.....	55

HUMANIDADES TEMA I HUMANISMO

La palabra *humanismo* comúnmente se utiliza con distintas acepciones, en la literatura marxista sirve para caracterizar ideas, pensamientos, de obras científicas y artísticas imbuidas de respeto al hombre capaces de desarrollar en él, profundos valores morales. El *humanismo* es una corriente ética que toma características específicas en cada periodo de la historia de la sociedad. Desde este punto de vista, el humanismo renacentista y el humanismo socialista son etapas de un proceso único.

El *humanismo* es el movimiento cultural (literario, científico, filosófico) del renacimiento renovador de los ideales de la Edad Antigua. Es difícil deslindar con precisión ambos significados, ya que de la misma manera que el humanismo renacentista expresaba un profundo interés y admiración por la antigüedad, el horizonte ideológico de los llamados humanistas literarios no se limitaba a esa admiración. Por eso es adecuado utilizar el término humanismo para designar a la concepción del mundo y la ideología del renacimiento.

El *humanismo* que completa la idea inicial de que nos hallamos en una época nueva y, en consecuencia, distinta de aquella, la antigua, que se toma como modelo. Justamente, fue la renovación de la cultura el aspecto más notoriamente destacado por sus propios protagonistas aquellos que hablaron por primera vez de *Renacimiento*.

El término *humanismo* ha sido, empleado para denominar toda doctrina que defiende como principio fundamental el respeto a la persona humana. Humanismo fue uno de los conceptos creado por los historiadores del siglo XIX para referirse a la revalorización, la investigación y la interpretación que de los clásicos de la antigüedad hicieron algunos escritores desde finales del siglo XIV hasta el primer tercio del siglo XVI.

En realidad fue la voz latina "*humanista*", empleada por primera vez en Italia a fines del siglo XV para designar a un profesor de lenguas clásicas que dio origen al nombre de un movimiento que no solo fue pedagógico, literario, estético, filosófico y religioso, sino que se convirtió en un modo de pensar y vivir vertebrado en torno a una idea principal: *El centro del Universo está en el hombre, imagen de Dios, criatura privilegiada, digna sobre todas las cosas de la Tierra.*

ANTECEDENTES HISTORICOS.

RENACIMIENTO. Este período adoptó una visión nueva del mundo, que trajo consigo derivaciones y resultados fecundos en el siglo XVI. Emerge una cultura y una visión del mundo centrada en el hombre. Esta se orienta hacia los valores de la naturaleza y, así, indirectamente se fomenta el espíritu aventurero que había de fructífera en los descubrimientos. Se abandonaban los sistemas filosóficos de la Edad Media, reducidos en gran parte a comentarios de la obra del filósofo griego Aristóteles, y las ciencias avanzadas por el camino de la experimentación, dejando de buscar justificación, mas que en la investigación, en lo que afirmaban los pensadores de la antigüedad.

Durante la Edad Media, la idea de cristiandad pesó sobre toda la cultura. Pero con el declinar de ésta, el hombre y sus creaciones pasaron a ser el centro. Con ello se produjo un cambio importante en el modo de pensar, de vivir y de ver el mundo. Se iniciaba una etapa nueva en la vida de los europeos, que recibió el nombre de **humanismo**.

El ser humano se revaloriza: se destaca su inteligencia, su creación artística, su libertad, inspirada en la civilización clásica, el mundo adquiere una fisonomía distinta y todo tiende a humanizarse.

El *humanismo* es una corriente filosófica, educativa y filológica europea estrechamente ligada al renacimiento cuyo origen se sitúa en el siglo XIV en la península Itálica (especialmente en Roma, Venecia y Florencia). Se mantuvo hegemónica allí y en buena parte de Europa hasta fines del siglo XVI, cuando se fue transformando y diversificando a merced de los cambios espirituales provocados por la evolución social e ideológica de Europa.

Humanismo, en filosofía, actitud que hace hincapié en la dignidad y el valor de la persona. Uno de sus principios básicos es que las personas son seres racionales que poseen en sí misma capacidad para hallar la verdad y practicar el bien. Este renacimiento de los estudios griegos y romanos subrayaba el valor que tiene lo clásico por sí mismo, más que por su importancia en el marco del cristianismo.

FACTORES QUE FAVORECIERON EL HUMANISMO

Después de grandes debates y temores, a partir del siglo XV, el movimiento humanista se vio favorecido por una serie de factores:

- ② La emigración de sabios griegos: Debido a que el imperio bizantino estaba siendo asediado por los turcos, muchos eruditos de Bizancio buscaron refugio en Europa Occidental, especialmente en Italia llevando con ellos textos desconocidos y propagando el idioma griego.
- ② La invención de la imprenta: Este invento de Gutemberg fue un factor fundamental para el Humanismo, pues abarató y multiplico el libro, permitiendo la masiva difusión de las ideas humanistas y sacando el saber del ámbito eclesiástico donde había estado recluido durante la Edad Media.
- ② La acción de los mecenas: Los mecenas eran personas que con su protección política o con su contribución de materiales, facilitaron el desarrollo del Humanismo. Estas personas reunían obras clásicas y llamaban a eruditos conocedores de la literatura griega y romana, además por si eso fuera poco, los acogían en sus palacios. Entre los mecenas más destacados se encontraron los Médicis de Florencia, Julio II y León X de roma.

RASGOS DEL HUMANISMO

Algunos de sus rasgos ideológicos del humanismo son por ejemplo:

- ② El antropocentrismo o consideración de que todo gira en torno al hombre frente al geocentrismo medieval. Se restaura la fe en el hombre porque posee valores importantes que no conviene despreciar. La razón humana adquiere valor. Se ve como legítimo el deseo de fama, gloria, prestigio y poder, valores paganos que bonifican al hombre frente a otros que lo reducen al compararlo con Dios y degradan esos valores a la categoría de pecados según la moral cristiana y escolástica.
- ② El pacifismo o irenismo: El odio por todo tipo de guerra.
- ② El deseo de la unidad política y religiosa de Europa bajo un solo poder político y un solo poder religioso separado del mismo: se reconoce la necesidad de separar moral y política, autoridad eterna y temporal.
- ② La imitación de la lengua y el pensamiento de la literatura clásica grecolatina.
- ② El equilibrio en expansión, debe ser clara y no recargada ni conceptuosa: “El estilo que tengo me es natural y, sin afectación ninguna, escribo como hablo; solamente tengo cuidado de usar vocablos que signifiquen bien lo que quiero decir, y dígolo cuanto más llanamente me es posible, porque, a mi parecer, en ninguna lengua está bien la afectación.
- ② La idealización y estilización Platónica de la realidad. Se pinta la realidad mejor de lo que es, se la ennoblece (*nobilitare*). El arte humanista toma la materia popular y la selecciona para transformarla en algo estilizado e idealizado. En el arte humanista no hay lugar a manifestaciones vulgares de la plebe.
- ② El optimismo frente al pesimismo y milenarismo medievales. Existe fe en el hombre: la idea de que merece la pena pelear por la fama y la gloria en este mundo incita a realizar grandes hazañas y emular las del pasado. La fe se desplaza de Dios al hombre.
- ② El retorno de las fuentes primigenias del saber, la lectura de los clásicos en los textos originales y no a través de la opinión que dieron sobre ellos Santos Padres y la religión católica.

- ② El contraste de opiniones frente al argumento de autoridad medieval: La imprenta multiplica los puntos de vista y las discusiones, enriqueciendo el debate intelectual y la comunicación de ideas. Se propone la libre interpretación de la Biblia y su traducción a lenguas vulgares, frente al reduccionismo medieval de reducir su interpretación a la del Papa u obispo de Roma.
- ② Alabanza y respeto por la mujer frente a la misoginia medieval.
- ② Búsqueda de una espiritualidad más humana, interior, más libre y directa y menos externa y material.

PRINCIPALES EXPONENTES DEL HUMANISMO

Los autores más señeros de este movimiento fueron:

1. **DANTE ALIGHIERI** (1265 – 1321), fue el primero en situar la antigüedad en el centro de la vida cultural.

INTRODUCCION: Dante Aligheri (1265 – 1321), poeta, prosista, teórico de la literatura, filósofo y pensador político italiano. Es considerado como una de las figuras más sobresalientes de la literatura universal. Admirado por su espiritualidad y por su profundidad intelectual.



PRIMEROS AÑOS: Dante nació en Florencia, en los últimos días de mayo o los primeros de junio del año 1265, en el seno de una familia que pertenecía a la pequeña nobleza. Su madre murió cuando todavía era pequeño, y su padre al cumplir los 18 años. El acontecimiento más importante de la juventud de Dante Alighieri, según su propio testimonio, fue conocer, en el año 1274, a Beatriz, la mujer a quien amó y a la que exaltó como símbolo supremo de la gracia divina, primero en la *Vida nueva* y, más tarde, en su obra maestra, la *Divina Comedia*. Los especialistas han identificado a Bice di Folco como la noble florentina Bice di Folco Portinari, que murió en 1290, con apenas 20 años. Dante sólo la vio en tres ocasiones y nunca habló con ella, pero eso fue suficiente para que se convirtiera en la musa inspiradora de casi toda su obra.

Se sabe muy poco acerca de la educación de Dante, aunque sus libros reflejan una amplia erudición que comprendía casi todo el conocimiento de la época. En sus comienzos recibió una gran influencia de las obras del filósofo y retórico Brunetto Latini, que aparece, por otro lado, como personaje destacado en la *Divina Comedia*. Hacia 1285 se encontraba en Bolonia, y se supone que estudió en la universidad de esa ciudad. Durante las luchas políticas que tuvieron lugar en la Italia de aquellos años, se unió en un principio al bando de los güelfos, opuestos a los gibelinos (*véase* güelfos y gibelinos). En 1289 formaba parte del Ejército güelfo de la ciudad de Florencia que combatió en la batalla de Campaldino, en la que los güelfos vencieron a los gibelinos de Pisa y Arezzo. Por esa misma época se casó con Gemma di Manetto Donati, perteneciente a una destacada familia güelfa florentina.

LA VIADA NUEVA: La primera obra literaria de Dante fue la *Vida nueva*, escrita muy poco después de la muerte de Beatriz. Se compone de poemas que responden a la estructura del soneto y de la canción o *canzone*, entre los que se intercalan textos en prosa. En ella se narran acontecimientos relacionados con el amor del poeta hacia Beatriz, como el sueño en el que Dante la ve muerta, la muerte real de la joven y la decisión del enamorado que, desesperado, decide escribir una obra literaria dedicada a ella, como último monumento a su amor.

La *Vida nueva* muestra claramente la influencia de la poesía amorosa trovadoresca (*véase* Trovadores y troveros) de la Provenza francesa, y supone el punto culminante del Dolce Stil Nuovo, nombre que recibe la poesía escrita en la lengua vernácula en la Florencia de aquellos años. Esta obra consigue superar la tradición provenzal, pues describe los sentimientos amorosos del poeta de una manera sublime e idealista, pero insinúa una elevada espiritualidad muy próxima al misticismo. La *Vida nueva*, con su contenida intensidad de sentimientos, constituye una de las grandes obras de la literatura europea. La obra probablemente fue escrita entre 1292 y 1293 o incluso 1294.

ACTIVIDAD POLITICA DE DANTE: Durante cinco años, Dante participó activamente en la vida política de Florencia. Ciertos documentos fechados en 1295 le sitúan inscrito en el gremio de médicos y boticarios, ya que quienes no pertenecían a la nobleza no podían participar en el gobierno de la ciudad a no ser que fueran miembros de una corporación. En 1300 partió hacia San Gimignano al frente de una misión diplomática. Ese mismo año fue elegido como uno de los seis magistrados de Florencia, cargo en el que se mantuvo sólo dos meses. Durante su mandato se profundizó la rivalidad existente entre las dos facciones del partido güelfo florentino, los llamados negros, que veían en el Papa un interesante aliado contra el poder imperial, y los blancos, que pretendían mantenerse independientes tanto del Papa como del emperador del Sacro Imperio Romano Germánico. Con el fin de mantener la paz en la vida política florentina, se decidió desterrar a los jefes de las dos facciones enfrentadas. Sin embargo, apoyados por el papa Bonifacio VIII, los cabecillas de los güelfos negros regresaron a Florencia en 1301 y se apoderaron del gobierno de la ciudad. Dante, que se había opuesto al papa Bonifacio VIII, fue expulsado por un periodo de dos años y le impusieron una elevada multa. Al no hacerla efectiva le amenazaron con ejecutarlo si regresaba a la ciudad.

El exilio del poeta transcurrió entre Verona y otras ciudades del norte de Italia. Vivió en París entre 1307 y 1309. Durante este periodo de tiempo, sus ideas políticas sufrieron una considerable mutación y abrazó la causa de los gibelinos, que aspiraban a la unificación de Europa bajo el gobierno de un emperador culto y competente.

Durante los primeros años de exilio, el poeta escribió dos importantes obras en latín. La primera de ellas, *De vulgari eloquentia* (1304-1305), es un tratado sobre las ventajas que supondría el uso del italiano como lengua literaria. En él defiende la utilización de la lengua vernácula, establece criterios para su buen uso como lengua escrita y concluye con una sección dedicada a la crítica de algunas obras en lengua vernácula. La segunda de ellas, la inconclusa *Convivio* (1304-1307), fue concebida como una recopilación o enciclopedia, en 15 volúmenes, del conocimiento de la época. El primero de los tomos sería un volumen introductorio, mientras que los 14 restantes incluirían otros tantos comentarios en forma de poema. Sólo logró completar los 4 primeros libros.

Los anhelos políticos de Dante se vieron espoleados con la llegada a Italia de Enrique VII, rey de Alemania y cabeza del Sacro Imperio Romano Germánico. Las intenciones del emperador consistían en unificar Italia bajo su soberanía. En medio de una febril actividad, Dante escribió a numerosos príncipes y líderes políticos italianos, urgiéndoles a dar la bienvenida al emperador y apoyarlo en sus deseos de unificar la península Itálica, pues era la mejor manera de terminar con las luchas entre las distintas ciudades y en el interior de éstas. La muerte de Enrique VII en Siena, el año 1313, acabó con las esperanzas políticas del poeta. El tratado *Monarchia* (1310), escrito

en latín probablemente durante la estancia del emperador en Italia, constituye una exposición detallada de sus ideas, entre las cuales se encuentran la necesidad de la existencia de un Sacro Imperio y la separación total de Iglesia y Estado.

ULTIMOS AÑOS: En 1316 la ciudad de Florencia ofreció a Dante la posibilidad de regresar, pero las condiciones que puso para ello eran las mismas que solían imponerse a los criminales perdonados por las autoridades de la ciudad. El poeta rechazó el ofrecimiento, argumentando que jamás regresaría a menos que le fuesen restituidos por completo su dignidad y su honor. Siguió, por tanto, viviendo en el exilio, y pasó sus últimos años en Ravena, donde murió el 13 o el 14 de septiembre de 1321. Fue enterrado en esta ciudad, pero sus restos han sido reclamados durante siglos por los florentinos, que le tenían reservada una sepultura en la iglesia de la Santa Croce.

Entre las obras menores que escribió durante este periodo se encuentran *Quaestio de aqua et terra* y dos églogas también en latín. La primera de las tres obras es un tratado cosmológico sobre una cuestión frecuente entre los pensadores de ese momento: si la superficie de las aguas es mayor que la de la tierra. Las églogas estaban inspiradas en el modelo desarrollado por el poeta clásico romano Virgilio, a quien Dante consideraba su más importante y duradera inspiración.

INFLUENCIA E INSPIRACION: Ya en el siglo XV muchas ciudades italianas habían creado agrupaciones de especialistas dedicadas al estudio de la *Divina Comedia*. Durante los siglos que siguieron a la invención de la imprenta aparecieron más de 400 ediciones distintas sólo en Italia. La epopeya dantesca ha inspirado, además, a numerosos artistas, hasta el punto de que han aparecido ediciones ilustradas por los maestros italianos del renacimiento Sandro Botticelli y Miguel Ángel, por los artistas ingleses John Flaxman y William Blake, y por el ilustrador francés Gustave Doré. El compositor italiano Gioacchino Antonio Rossini y el alemán Robert Schumann pusieron música a algunos fragmentos del poema, y el húngaro Franz Liszt se inspiró en él para componer un poema sinfónico. El compositor contemporáneo italiano Luciano Berio también ha utilizado versos de Dante en su composición *Laborintus II*.

La *Divina Comedia* ha sido traducida a más de 25 idiomas. La primera edición en castellano fue la de Enrique de Villena, a principios del siglo XV, hoy perdida. De 1429 data una versión catalana, en verso, de Andreu Febrer, y en 1555 Pedro Fernández de Villegas tradujo el *Infierno*. Entre las versiones modernas al castellano destacan la de Cayetano Rosell (1871-1872); en verso, y muy difundida en su época fue la del conde de Cheste (1879) y la del argentino Bartolomé Mitre (1894), también en verso. En catalán sobresalen la de Jacint Verdaguer (1879) y la de Sagarra (1950-1952).

La influencia de Dante en la literatura española de los siglos XV y XVI fue muy importante, a partir, sobre todo, de la obra de Juan de Mena *El laberinto de Fortuna o Las trescientas*, terminada en 1444.

2. FRANCESCO PETRARCA (1304 -1374), es conocido como el padre del humanismo. Fue el primero en señalar que para ser culto y adquirir verdadera humanidad, era indispensable el estudio de las lenguas y letras de los clásicos.



Francesco Petrarca

INTRODUCCION: Francesco Petrarca (1304-1374), poeta y humanista italiano, considerado el primero y uno de los más importantes poetas líricos modernos. Su perfeccionamiento del soneto influyó en numerosos poetas posteriores, desde los españoles Garcilaso de la Vega y Quevedo hasta los ingleses William Shakespeare y Edmund Spenser. Su amplio conocimiento de los autores de la antigüedad y su restauración de la lengua latina clásica le valieron la reputación de “primer gran humanista”, pero, además, contribuyó a la instauración definitiva del italiano como lengua literaria.

VIDA: Petrarca, de nombre completo Francesco Petrarca, nació el 20 de julio de 1304 en Arezzo. Cuando tenía ocho años, su familia se trasladó de Toscana a Aviñón (Francia). En 1326, tras la muerte de su padre, Petrarca, que había estado estudiando Leyes en la Universidad de Bolonia, regresó a Aviñón, donde pronunció los votos eclesiásticos menores, hacia 1330. El Viernes Santo de 1327, vio por primera vez a Laura (posiblemente la dama Laure de Noves, hacia 1308-1348), la mujer idealizada por el poeta, cuyo

nombre inmortalizó a través de sus poemas líricos, y que le inspiró una pasión que se ha convertido en proverbial por su constancia y pureza.

Durante su vida, transcurrida principalmente al servicio de la Iglesia y de la familia Visconti, viajó por toda Italia, Francia, Alemania y los Países Bajos. En Florencia, en 1330, conoció al escritor Giovanni Boccaccio, con quien ya había mantenido correspondencia desde algún tiempo antes. Ambos se situaron al frente de un movimiento de redescubrimiento de la cultura de la antigüedad clásica, de rechazo hacia la escolástica medieval (*véase* Escolasticismo) y de defensa del nexo entre las creaciones paganas y cristianas. Entre 1353 y 1361, Petrarca permaneció en Milán y, hasta 1374, entre Padua, Venecia y Arquà (Véneto). Probablemente, como consecuencia de sus frecuentes viajes, se desarrolló en él el deseo de ver a Italia unida, administrando la herencia del Imperio romano. Merecedor de un gran respeto durante su vida, fue nombrado poeta laureado por el Senado de Roma, en 1341. Murió en Arquà el 18 o el 19 de julio de 1374. Su creencia en la continuidad y relación entre la cultura clásica y las doctrinas cristianas le llevaron a impulsar el humanismo europeo, una síntesis, en definitiva, de ambos ideales, el pagano y el cristiano.

OBRA: Petrarca escribió en latín e italiano. Entre sus obras en latín destacan *África* (1338-1342), un poema épico sobre el conquistador romano clásico Escipión el Africano, y *De viris illustribus* (hacia 1338), una serie de biografías de personajes ilustres. También en latín escribió églogas y epístolas en verso, el diálogo *Secretum* (1343), y el tratado *De vita solitaria* (1346-1356), en el cual defendía una “vida solitaria”, dedicada a la naturaleza, el estudio y la oración. Su amplia colección de cartas ha resultado muy útil por la cantidad de detalles históricos y biográficos que contienen.

La más famosa de sus obras es una colección de poemas en italiano titulada *Rime in vita e morta di Madonna Laura* (posterior a 1327), y que después fue ampliada a lo largo de su vida y se conoce como *Cancionero*. Es una colección de sonetos y odas, inspirados casi todos ellos en su amor no correspondido por Laura, y reflejan a la perfección el carácter del poeta y de su pasión amorosa en un italiano vernáculo extremadamente melodioso y refinado. También en Laura se inspiró para componer otro conjunto de poemas, *Triunfos* (1352-1374), que detallan la elevación del alma humana desde el amor terrenal a su realización a través de Dios. Muchos de ellos fueron transformados en madrigales por el compositor italiano Claudio Monteverdi. El *Cancionero* de Petrarca actuó como un diapasón en la literatura europea de la época y del renacimiento. En España, Íñigo López de Mendoza, marqués de Santillana, escribió siguiendo sus planteamientos *Sonetos fechos al itálico modo*, pero fue el valenciano Ausiàs March el verdadero difusor de la poesía petrarquista. Su concepto idealizado de la mujer —Laura— pervivió hasta bien entrado el siglo XVI. Pero esta poesía también encontró detractores que rechazaban el endecasílabo, como

Cristóbal de Castillejo, por considerarlo ajeno a la tradición castellana y preferir el dodecasílabo tradicional.

3. **GIOVANNI BOCCACCIO** (1313 – 1375), Al igual que Petrarca, dedico su vida al estudio de los clásicos, especialmente a los latinos.



Estatua de Boccaccio en el exterior de los Uffizi, en Florencia

Giovanni Boccaccio (1313-1375), poeta y humanista italiano, uno de los más grandes escritores de todos los tiempos.

Boccaccio probablemente nació en París aunque sea un hecho muy discutido, hijo ilegítimo de un comerciante florentino y una noble francesa. Criado en Florencia, fue enviado a estudiar el arte del comercio a Nápoles, hacia el 1323. Abandonó la contabilidad por el Derecho Canónico y éste por los estudios clásicos y científicos. Formó parte de la corte de Roberto de Anjou, rey de Nápoles. Se suponía que el rey tenía una hija ilegítima, Maria dei Conti d'Aquino. Aunque no se han encontrado pruebas concluyentes de su existencia, se ha dicho que fue amante de Boccaccio y que inspiró gran parte de su obra. Puede incluso que sea la Fiammetta inmortalizada en sus escritos.

A su regreso a Florencia, hacia 1340, Boccaccio desempeñó varios cargos diplomáticos con el gobierno de la ciudad, y en 1350 conoció al gran poeta y humanista Petrarca, con el que mantuvo una estrecha amistad hasta la muerte de Petrarca en 1374. En 1362, un amigo invitó a Boccaccio para que fuera a Nápoles, prometiéndole el patronazgo de la reina Juana. Una fría

recepción por parte de la corte de la reina le llevó a buscar la hospitalidad de Petrarca, que entonces estaba en Venecia (1363). Sin embargo, rechazó la oferta que le hizo Petrarca de una casa y regresó a su propiedad de Certaldo (cerca de Florencia). Los años finales de Boccaccio, en los que se dedicó a la meditación religiosa, tuvieron la alegría de su nombramiento en 1373 como lector oficial de Dante. Su serie de lecturas quedó interrumpida por una enfermedad en 1374, y murió el año siguiente.

La obra más importante de Boccaccio es *El Decamerón*, que empezó en 1348 y terminó en 1353. Esta colección de cien relatos ingeniosos, alegres, se desarrolla en un marco concreto: un grupo de amigos “educados, afortunados y discretos”, siete mujeres y tres hombres, para escapar a un brote de peste se refugian en una villa de las afueras de Florencia. Allí se entretienen unos a otros durante un periodo de diez días (de ahí el título) con una serie de relatos contados por cada uno de ellos por turno. El relato de cada día termina con una canción, una canción para bailar entonada por uno de los narradores; estas canciones representan algunas de las muestras más exquisitas de la poesía lírica de Boccaccio. Al terminar el cuento número cien, los amigos vuelven a sus casas de la ciudad. *El Decamerón* es la primera obra plenamente renacentista ya que se ocupa sólo de aspectos humanos y sin hacer mención a temas religiosos y teológicos. Es notable por la riqueza y variedad de los cuentos, que alternan entre la solemnidad y el humor; por la brillantez de su escritura, y por su penetrante análisis de los personajes. En esta obra Boccaccio reunió material de muchas fuentes: *fabliaux* franceses, clásicos griegos y latinos, relatos populares y observaciones de la vida italiana de su época. *El Decamerón* rompió con la tradición literaria y, por primera vez en la edad media, Boccaccio presentó al hombre como artífice de su destino, más que como un ser a merced de la gracia divina.

Entre los otros escritos de Boccaccio se cuentan tres obras que se cree fueron inspiradas por Fiammetta: su primer y extenso romance en prosa *Il Filocolo* (1336), *Elegía de Madonna Fiammetta* (1343-1344) —las dos referidas a amantes desdeñados— e *Il Corbaccio* (1354). *Su Filostrato* (1338) y la *Teseida* (1340-1341) son poemas en octava rima, una forma métrica que Boccaccio llevó a la perfección (véase Versificación). También escribió una vida de Dante, con un comentario de la *Divina Comedia*, y varias obras eruditas, científicas y poéticas en latín, entre ellas *De Claris Mulieribus* (1360-1374). La obra de Boccaccio influyó en muchos escritores de toda Europa como Margarita de Navarra, Michel de Montaigne, Geoffrey Chaucer, Shakespeare y John Dryden.

De *El Decamerón* se conservan en España dos traducciones anónimas del siglo XV: una en catalán, atribuida a un monje del monasterio de San Cugat del Vallés, de 1429, y otra en castellano, más o menos de la misma época, de la que sólo se conservan unos cincuenta cuentos. Se supone que esta

versión sirvió de modelo para la edición sevillana de 1496 que apareció con el nombre de *Las cien novelas de Juan Bocacio*.

4. LEONARDO BRUNI (1374 – 1444), a quien se debe un estudio en profundidad de los literatos griegos.

5. PICO Della MIRANDOLA (1463 – 1494), quien probablemente haya sido el primero en utilizar la palabra humanista para referirse al nuevo movimiento. Fue el autor de un *Diálogo sobre la dignidad del hombre*.

Mientras estudiaba en la Universidad de Bolonia publicó, a los catorce años, *Las decretales*. Luego viajó por el territorio italiano y más tarde por Francia, donde también asistió a la universidad. Estudió sobre todo lenguas: griego, árabe, hebreo y caldeo, con el propósito de entender la Cábala, el Corán, los oráculos caldeos y los diálogos platónicos en sus textos originales.

En 1485, durante su estancia en París, leyó los trabajos de Averroes (1126-1198), el filósofo y teólogo Asharí hispanoárabe que introdujo el pensamiento aristotélico en Occidente. Allí concibió la idea de unificar las tradiciones culturales supervivientes en aquella época. Al año siguiente, ya de regreso en Italia, con sólo veintitrés años, raptó en Arezzo a la esposa de Giuliano Moriotto de Médicis, un pariente pobre de los Médicis florentinos, por lo que fue perseguido, atacado y herido. Luego, hacia finales del año 1486 publicó en Roma sus *Conclusiones philosophicae, cabalisticæ et theologicae*, conocidas como *Las 900 tesis*.

Se trata de novecientas proposiciones recogidas de las más diferentes fuentes culturales, tanto de filósofos y teólogos latinos como de los árabes, los peripatéticos y los platónicos. No excluyó tampoco a los pensadores esotéricos, como Hermes Trimegisto, ni a los libros hebreos. La obra iba precedida de una introducción, que tituló *Discurso sobre la dignidad del hombre*, texto que se ha convertido en clásico y donde Pico formula tres de los ideales del Renacimiento: el derecho inalienable a la discrepancia, el respeto por las diversidades culturales y religiosas y, finalmente, el derecho al crecimiento y enriquecimiento de la vida a partir de la diferencia.

En cuanto a las tesis, su intención era demostrar que el Cristianismo era el punto de convergencia de las tradiciones culturales, religiosas, filosóficas y teológicas más diversas. Su intención era que estas novecientas conclusiones se discutieran en Roma después de la Epifanía de 1487 por los doctos de todo el mundo para entablar una paz filosófica entre los cultivadores de todas las doctrinas. Sin embargo trece de esas tesis fueron consideradas "sospechosas de herejía". El Papa las vinculó con la magia cabalística y prohibió seguir adelante con el debate. Pico no tuvo mejor idea que escribir una *Apología* en la cual defendía esas tesis cuestionadas, lo que los doctos clericales consideraron un acto de soberbia y obstinación. Juzgado y condenado por

HUMANIDADES TEMA I HUMANISMO

herejía, Pico fue excomulgado, por lo que huyó a Francia, donde fue detenido y conducido a la cárcel de Vincennes. El heredero del trono de Francia, y futuro rey, Carlos VIII, intercedió en su favor y fue liberado. Tras esto, aceptó una invitación de Lorenzo el Magnífico de Médicis (1449-1492), banquero, político y mecenas italiano, y se instaló en Florencia. En el año 1489 finalizó el *Heptaplus*, relato místico de la creación del universo, en el que bucea sobre el *Génesis* buscando desentrañar sus significados más recónditos. Dos años después, con veintiocho años de edad, renunció a sus cuantiosos bienes ya su parte del principado familiar y se entregó a un profundo fervor religioso. Viajó por toda Italia como un mendicante hasta que en 1493, el papa Alejandro VI lo absolvió de cualquier imputación de herejía y lo admitió de nuevo en la Iglesia católica. Pico, sin embargo, no abjuró de ninguna de sus tesis. Ingresó en la Orden de los Dominicos, cuyos hábitos llegó a vestir poco antes de su muerte, acaecida a los treinta y un años, el 17 de noviembre de 1494.

Pico llegó a acumular una de las bibliotecas personales más ricas del Renacimiento, que legó a un amigo con la condición de no cederla a ningún convento, como era lo usual en la época entre los hombres de su condición, lo que coincide con su talante independiente y sus firmes y sostenidas convicciones de eterno rebelde ante la autoridad eclesiástica y el dogma católico.



6. LORENZO VALLA (1407 – 1457), fundador de la filología por su estudio de los poetas latinos y su proposición de una nueva gramática. Quizá su logro más conocido fue su Donación de Constantino supuestamente redactado por este emperador, y por el que se otorgaban los territorios de la Italia central al cuidado del Papa romano.

Su padre era de Piacenza. Estudió latín con el humanista Leonardo Bruni y griego con Giovanni Aurispa. A los 24 años se le rechazó cuando pretendió una de las secretarías del Papa. Tras la muerte de su padre aceptó una cátedra de elocuencia en la universidad de Pavía, donde escribió su tratado *De voluptate* (1431), donde demuestra cierta inclinación por el Epicureísmo y que corrigió después con el título *De vero bono*. Por entonces atacó al jurisconsulto Bartolo y se vio obligado a abandonar la cátedra, pasando por Milán, Génova y Roma y yendo al fin a Nápoles en 1433, donde llegó a ser secretario de Alfonso de Aragón. Allí escribió *De libero arbitrio, Dialecticae disputationes, Declamazione contro la donazione di Constantino* (1440), que es su obra filológica más ambiciosa y que supuso un gran apoyo para el posterior protestantismo, escrita cuando Alfonso de Aragón estaba en guerra con el papa, y *De professione religiosorum* (1442), aunque la impresión se llevó a cabo por Vahlen en 1869. En 1444 disputó con Fray Antonio de Bitonto sobre la composición del credo de los Apóstoles, lo que le valió la condena por hereje por parte de la curia de Nápoles, a pesar de que el juicio fue interrumpido por el rey Alfonso. Su obra más famosa es su tratado *De elegantia linguae latinae*, un estudio de la gramática del latín sobre bases científicas. Los humanistas que le precedieron habían formado su latín de forma empírica y copiando construcciones del latín popular, sin imitar el latín clásico. Para ellos Valla trataba el latín como una lengua muerta, fundando todos sus juicios gramaticales en autoridades clásicas y gran número de humanistas, sobre todo Poggio Bracciolini, le atacaron, incluso aludiendo a sus vicios privados, aunque Valla se defendió vigorosamente contra éste en especial en sus *Invectivarum libri sex*. Valla intentó entrar en la curia romana escribiendo una apología a Eugenio IV donde prometía enmendarse, pero sólo Nicolás V le permitió volver a Roma como relator en 1448 para más tarde ser nombrado secretario apostólico. Calixto III le dio un puesto en San Juan de Letrán; por orden de Nicolás V tuvo que traducir a varios autores griegos.

En su *Disputazioni dialettiche*, el escritor se opone a Aristóteles y al escolasticismo. Se le considera el fundador de la filología como disciplina científica por su estudio de los poetas latinos y su proposición de una nueva gramática. Quizá su logro más conocido fue su descubrimiento, basado en pruebas filológicas, de la falsedad del documento medieval *Donación de Constantino*, supuestamente redactado por este emperador y por el que se otorgaban los territorios de la Italia central, desde ese momento llamados Estados pontificios, al gobierno del papa u obispo de Roma. Valla exhorta a los romanos a rebelarse y a quitarle al Papa su poder temporal, el cual, declara el autor, es la causa de todos los males que afligen a Italia. En *Anotazionni sul testo latino del Nuovo Testamento* el autor revisa las versiones en latín. En su *De professione religiosorum* niega que el estado religioso sea el más perfecto y señala que los monjes que actúan con

arrogancia llamándose a sí mismos religiosos no hacen bien al excluir a otros cristianos.

7. MARSILIO FICINO (1433 – 1499), que divulgó la filosofía de Platón por Europa.

Marsilio Ficino (1433-1499), filósofo y teólogo italiano cuyas traducciones y comentarios de las obras de Platón contribuyeron a difundir el platonismo durante el renacimiento. Ficino había nacido en Figline, cerca de Florencia. Tras estudiar medicina y filosofía se preparó para recibir el sacerdocio e inició sus estudios de griego. Estimulado por el banquero y estadista Cosme de Medici, sobre todo tras el regalo que éste le hizo de una villa en las afueras de Florencia, Ficino volvió a dar vida a la Academia platónica y realizó, entre 1463 y 1469, la primera traducción completa al latín de las obras de Platón. Más adelante tradujo las obras del filósofo romano Plotino y las de otros pensadores neoplatónicos.

Tras ser ordenado sacerdote en 1473, Ficino llegó a ser canónigo de la catedral de Florencia. Su obra *Theologica Platonica* (1482), estudio sobre la inmortalidad del alma humana, muestra el gran conocimiento que Ficino tenía de la obra de santo Tomás de Aquino; también tiene en cuenta la cosmología plotiniana y la influencia de las estrellas en la vida de las personas. Su comentario al *Banquete* platónico introduce la noción de amor platónico. Esta noción, que trata sobre una especial forma de amistad y que se basa en el amor divino, tuvo abundantes repercusiones en la literatura del renacimiento tardío.

8. POGGIO BRACCIOLINI (1380-1459), gran perseguidor de manuscritos por toda Europa; a él se debe principalmente la recuperación de numerosos escritos de Cicerón y de otros autores importantes como Lucrecia.

Bracciolini Poggio, nombre completo Gian Francesco Poggio Bracciolini (1380-1459), humanista y calígrafo italiano. Mientras trabajaba en Florencia, transcribiendo manuscritos antiguos, Poggio creó la escritura redonda humanista, que sirvió como modelo a la familia tipográfica también conocida como romana. Durante sus viajes por Italia y Francia descubrió y transcribió diversos manuscritos de importantes textos clásicos latinos, entre los que figuran obras de los retóricos Cicerón y Quintiliano y del poeta Publio Papinio Statio. También es autor de numerosos libros en latín y una abundante correspondencia. Hacia el final de su vida escribió una historia de Florencia.

9. ERASMO DE ROTTERDAM (1469 – 1536), fue la gran figura intelectual en el debate entre católicos y protestantes y creador de una corriente personal dentro del humanismo de crítica del cristianismo medieval tradicional, el Eramismo, a través de sus Colloquia y diversos opúsculos.



Erasmus de Rotterdam

Clérigo regular de san Agustín (1488) y sacerdote (1492), pero incómodo en la vida religiosa (que veía llena de barbarie y de ignorancia), se dedicó a las letras clásicas y, por su fama de latinista, consiguió dejar el monasterio como secretario del obispo de Cambrai (1493).

Cursó estudios en París (1495) y, tras dos breves estancias en Países Bajos (1496 y 1498), decidió llevar vida independiente.

En tres ocasiones (1499, 1505-1506 y 1509-1514) visitó Inglaterra, donde trabó amistad con J. Colet y con Tomás Moro, en cuya casa escribió su desenfadado e irónico *Elogio de la locura* (1511), antes de enseñar teología y griego en Cambridge.

En París inició, con *Adagios* (1500), un éxito editorial que prosiguió en 1506 con sus traducciones latinas (Luciano y Eurípides) y que culminó en Basilea (1515-1517 y 1521-1529) con sus versiones de Plutarco, sus ediciones de Séneca y de san Jerónimo y su gran edición del Nuevo Testamento (1516: con texto griego anotado y su traducción latina, muy distinta de la Vulgata), que le dio renombre europeo.

Si sus primeros diálogos *Antibárbaros* (1494) veían compatibles devoción y cultura clásica, en el *Enquiridión* (1504) defendía una audaz reforma religiosa.

Fruto de las lecciones que diera para vivir, sus manuales de conversación latina (1497) son el origen de los Coloquios familiares (1518), de gran difusión y resonancia. Fue la crítica de L. Valla a la versión de la *Vulgata* lo que le decidió a dedicarse, algo tardíamente, a las letras sagradas para reconciliar cultura clásica y teología (se doctoró en esta ciencia en Turín en 1508).

HUMANIDADES TEMA I HUMANISMO

En sus viajes, visitó también Padua, Siena, Roma (1509) y diversas ciudades de Alemania (1514), en cuyos círculos humanísticos fue acogido de forma triunfal. León X le dispensó de tener que vestir el hábito para que viviese en el mundo y fue nombrado consejero del emperador (a quien dedicó la Institución del príncipe cristiano, 1516).

Aunque inicialmente no le prestó gran atención, el crecimiento del problema luterano le hizo cada vez más difícil su insistente pretensión de neutralidad: si en 1517 se había ido a Lovaina, en 1521 hubo de salir de la ciudad y volver a Basilea, por lo insostenible de su situación (aun distanciándose claramente de Lutero, insistía en ser no beligerante) y para guardar su independencia.

Pero en 1524 lanzó su *Disquisición sobre el libre albedrío*, con una violenta respuesta de Martín Lutero (*Sobre el albedrío esclavo*, 1526) y con su correspondiente réplica (*Hyperaspistes*, 1526). Y, pese a su neutralidad en la pugna de Enrique VIII con el papa, su *Ciceroniano* (1527) refleja ya el desengaño de quien ve sus ideales contrariados por los hechos.

Implantada la Reforma en Basilea (1529), dejó la ciudad por la misma razón que dejara Lovaina y se retiró a Friburgo de Brisgovia.

Sobre la buena concordia de la Iglesia (1534) es una obra en la que no parece poner sus ilusiones, y no hizo comentarios sobre la ejecución en Inglaterra de Fisher y de Moro (1535). El mismo año recomendó a Paulo III un tono conciliador en el futuro concilio y, desde Basilea (donde había vuelto y de donde sus achaques no le dejarían salir), le rechazó el cardenalato; de poco antes de morir es su *Sobre la pureza de la Iglesia cristiana* (1536).

El problema de Erasmo fue que se mostró crítico con la Iglesia católica, pero rechazó unirse a la avanzadilla secesionista de Lutero con Roma de 1520, lo que le costó el ser atacado por ambos bandos. Para unos hereje (que preparó el terreno a la Reforma), para otros racionalista solapado u hombre de letras ajeno a la religiosidad (un Voltaire humanista) y para otros gran moralista y lúcido renovador cristiano, Erasmo quiso unir humanismo clásico y dimensión espiritual, equilibrio pacificador y fidelidad a la Iglesia; condenó toda guerra, reclamó el conocimiento directo de la Escritura, exaltó al laicado y rehusó la pretensión del clero y de las órdenes religiosas de ostentar el monopolio de la virtud.

10. GUILLAUME BUDÉ (1467 – 1540), humanista francés que editó en su país numerosos autores clásicos grecolatinos junto a Robert Estienne, labor comparable a la del impresor y humanista Aldo Manuzio en Italia.

Estudió en París y en Orleáns leyes con poco éxito y aplicación; sin embargo la lectura de San Jerónimo y Joannes Lascaris le hicieron adquirir un gran conocimiento del griego, que desarrolló de forma prácticamente autodidacta. Con esto pasó a interesarse además por la filosofía, teología, leyes y medicina, materias en las que hizo rápidos progresos. Luis XII reconoció su saber nombrándole secretario. Marchó a Roma con un mensaje para León X (1515) y acompañó a Francisco I en la mayoría de sus viajes. Se esforzó por conseguir del rey la fundación de la Biblioteca de Fontainebleau, que fue origen de la futura Bibliothèque Nationale, y el rey le nombró su bibliotecario. Mantuvo una activa correspondencia epistolar en griego, latín o francés con Erasmo de Rotterdam, Tomás Moro, Etienne Dolet, François Rabelais y otros. En teología se aproximó a veces al Calvinismo, y de hecho su mujer viuda terminó por seguir dicha confesión. Con ayuda del obispo de Narbona, Jean du Bellay, propuso a Francisco I la creación de un colegio trilingüe de latín, griego y hebreo (el futuro Collège de France), y solicitó para dirigirlo a Erasmo de Rotterdam, quien rehusó. El colegio será fundado al fin en 1530. Fue amigo y consejero del canciller Poyet. Budé es considerado el mayor humanista de Francia y Jean Clouet pintó su retrato en 1536, que se conserva en el Metropolitan Museum of Art de Nueva York.

OBRA: Aparte de un numeroso epistolario que se ha conservado, también vertió al latín las *Vidas paralelas* de Plutarco de Queronea (1502-05) y publicó unas *Annotationes in XXIV libros Pandectarum* (Paris, 1508), en que, aplicando la filología y la historia al conocimiento del derecho romano, revolucionó el estudio de la jurisprudencia depurando el *corpus iuris civilis* restituyendo la pureza del texto primitivo señalando las contaminaciones y deturpaciones de los glosadores. También sintió interés por materias arqueológicas, en las que su contribución más importante fue su tratado sobre la moneda y pesos y medidas romanas, *De asse et partibus eius* (Venecia, 1522). En 1520 publicó su disertación filosófica y moral *De contemptu rerum fortuitarum*; en 1527, *De studio litterarum recte et commode constituendo*, en que urge a no descuidar el estudio de las letras. Como helenista se le debe un *Commentarii linguae graecae* (Paris, 1529), conjunto de notas lexicográficas que contribuyeron grandemente al estudio de la literatura griega en Francia, y un *De transitu helenismi ad Christianismum* (Paris, 1534), en que intenta hacer una síntesis entre estudios sagrados y estudios profanos, Cristianismo y herencia antigua. En su *De philologia* (1532) trazó una reforma de los estudios universitarios fundada en una formación global y enciclopédica con base en los textos originales de los autores, y pidió que se abrieran las más altas funciones del estado a los hombres de ciencia. Sus *Obras completas* fueron publicadas en Basilea en 1557 con una pequeña biografía compuesta por su discípulo Louis Le Roy.

11. TOMAS MORO (1478 – 1535), humanista inglés autor de un satírico que sirvió de modelo a otros muchos, la utopía, y se enfrentó en defensa de sus ideas al rey Enrique VIII.



Thomas More (1527) de Hans Holbein el Joven. Frick Collection (Nueva York)

Es originario de Londres (Inglaterra). Nació el 7 de febrero de 1478 y murió decapitado el 6 de julio de 1535, tras ser condenado a cadena perpetua, por su enemistad con el rey Enrique VIII. A raíz de que no quiso reconocer la legalidad de un documento sobre el divorcio que perseguía el rey, y después de algún tiempo encerrado en la torre de Londres, se le practicó un juicio repentino y fue condenado a muerte por el delito de alta traición, sentencia que se ejecutó apenas una semana después.

Su enorme e incansable curiosidad lo llevó a trabajar en distintas áreas. Destacó en poesía, como pensador (era un humanista), fue traductor y escritor, canciller de Enrique VIII, profesor de leyes, juez de negocios civiles e incluso abogado.

VIDA Y OBRAS: Como hijo de jurista que era, recibió unos estudios conformes a su posición. Ya entonces, un cardenal notó sus tempranas capacidades, y, cuando terminó los primeros estudios, lo envió a Oxford para completarlos.

Empezó escribiendo poesías con una ironía acertada, que le valió cierta fama y reconocimiento. Entabló amistad con los precursores del Renacimiento, llegando a ser íntimo amigo de Erasmo de Rotterdam.

Por esa época traducía obras del latín al inglés y viceversa. Tras realizar una traducción de Pico de la Mirandola, quedó prendado del sentimiento de la obra que adoptó para sí, y que marcaría definitivamente el curso de su vida.

Ingresó durante algún tiempo en la Orden de los Cartujos, dedicando su tiempo al estudio religioso. Más tarde siguió los pasos de su padre, estudiando derecho. Cuando terminó de estudiar, ejerció como abogado con notable éxito por su desprendimiento material y su preocupación por la

justicia y la equidad; más tarde fue juez de pleitos civiles, e incluso fue profesor de Derecho durante algún tiempo.

ENTRADA POLITICA: Su primera relación con Enrique VIII fue a raíz de su nombramiento como miembro del Parlamento, en el que criticó duramente la subida de impuestos que sugería el rey. Fue condenado por ello, pero ya entonces su reputación trascendía y un arzobispo intercedió por él.

Tomás viaja a Europa, y recibe las influencias de distintas universidades. Desde allí escribe un poema dedicado al rey, que acababa de tomar posesión de su trono. La obra llega a manos del rey, que hizo llamarlo. Nace entonces entre ambos una amistad. Enrique VIII se sirvió de su diplomacia y tacto confiándole algunas misiones diplomáticas en países europeos; más tarde lo nombró para varios cargos menores (tesorero, etc.), y por fin Gran Canciller.

Thomas More se casó dos veces y fue beatificado en el siglo XIX.

Soportó los momentos de su muerte con la ironía e impassibilidad propia de los mártires. Su obra más destacable es *Utopía*, que representa un enriquecimiento al legado de la Humanidad.

El Rey Enrique VIII se enemista con Tomás Moro, cuando el rey quiere divorciarse de Catalina de Aragón, y Tomás, como Canciller, no podía aprobarlo (recordemos que Enrique VIII pidió al Papa la concesión del divorcio, y la negación de este, la plasmó con una ruptura con la Iglesia Católica).

El rey insistía en obtener su divorcio de una manera eclesiástica, como medio para acallar sus devaneos de alcoba, de los que había murmuraciones por la Corte, por las que el rey se sentía molesto. El divorcio borraría la infidelidad, y todo quedaría en un asunto intrascendente.

Las sucesivas negativas de Tomás a aceptar algunas de los deseos del rey, acabaron por provocar cierto odio y enemistad de éste hacia Tomás, que acabó siendo encarcelado en la torre de Londres, tras la negativa a aceptar un juramento, fruto de las intrigas y argucias del rey, para burlar los impedimentos (el juramento consistía en reconocer a Enrique VIII, es decir a él mismo, como cabeza suprema de la Iglesia en Inglaterra, debido a la ruptura con Roma).

Finalmente el rey, enojado, mandó juzgar a Tomás, en un juicio sumario en el que le acusaron de alta traición, y condenaron a muerte (ya tenía una condena a cadena perpetua), sentencia que ejecutaron en breve.

OBRAS: Su obra cumbre fue *Utopía*, en la que aborda problemas sociales de la humanidad, y con la que se ganó el reconocimiento de todos los eruditos de Europa.

Otras obras suyas: *Epigrammata* (donde retoma los epigramas que con frecuencia componía en su juventud), algunas epístolas, entre ellas una

dedicada al rey Ricardo III y otra a Martín Lutero contra los que arremete, *Exposición de la pasión de Cristo*, y otras obras religiosas.

12. JUAN LUIS VIVES, amigo de Erasmo y de Tomas Moro el primero en tratar la psicología como disciplina científica y con contribuciones originales en todo tipo de materias.

De origen judeoconverso (era hijo del judío Luís Vives Valeriola y de Blanquina Marc Almenara), tuvo que abandonar España, quizá ante la persecución que la Inquisición montó contra su familia.

Su formación empezó en la Universidad de Valencia, fundada hacía cinco años. En 1509 partió a París, a La Sorbona, donde prosiguió sus estudios, que acabó en 1512. Se instala entonces en Brujas, donde trabaja como preceptor de la familia Valldaura; doce años después casará con la hija, Margarita. Desde allí hizo viajes a Oxford, Breda, Malinas, Londres, París, Amberes y Lovaina. En 1515 viaja Tomás Moro a Brujas y allí conoce a Vives.

Se establece en Lovaina entre 1517 y 1521 como profesor de su universidad (1519), puesto que simultaneó con el de preceptor de Guillermo de Croy, señor de Chièvres, importante consejero del joven Carlos I. Guillermo de Croy, llegaría a ser obispo de Toledo, y J. Luis Vives gozó de su protección hasta que murió en 1521. En Lovaina trabó amistad con el futuro papa Adriano VI y sobre todo con Erasmo de Rotterdam, con quien intercambió muchas epístolas. También se carteo con los humanistas más importantes de la época, que le abrieron un hueco entre ellos: Guillaume Budé, Juan de Vergara, Tomás Moro, por ejemplo.

Tras la muerte de Antonio de Nebrija en 1522, la Universidad de Alcalá le ofreció su cátedra, pero la rechazó para impartir humanidades y jurisprudencia en la Universidad de Oxford, puesto que consiguió por mediación de Moro.

En el verano de 1523 Vives fue elegido rector del Colegio del Corpus Christi en Oxford, gracias al apoyo del cardenal Wolsey, en Inglaterra, lo que comportaba el nombramiento como canciller del rey Enrique VIII. En 1524, se casa con la hija de Bernardo Valldaura, Margarita Valldaura.

Desde Valencia le llegan noticias de que su padre es condenado por la Inquisición a morir en la hoguera, como ya había ocurrido en otras ocasiones con otros familiares suyos, pero como ya estaba muerto se limitaron a hacer lo mismo que con sus abuelos, desenterrar y quemar sus huesos.

En Inglaterra permaneció hasta 1528, año en el que Enrique VIII se separa de su esposa Catalina de Aragón, por culpa de su amor hacia Ana Bolena y la falta de un sucesor masculino. Catalina sólo le dio una hija a Enrique VIII, María Tudor, a quien Luís Vives dio clases de latín a petición de la reina. Por ello Vives regresó definitivamente a Brujas, habida cuenta de que su oposición a esa separación le había costado la cárcel y un gran descalabro económico. En Brujas, continuó ejerciendo la enseñanza.

HUMANIDADES TEMA I HUMANISMO

Así, en medio de un mar de sentimientos, Luis Vives se convierte en un verdadero reformador de la educación europea y en un filósofo y moralista de talla universal. Se dio cuenta de la crisis en que había sumido la escolástica a la filosofía y siguió y propugnó un método experimental. Es considerado uno de los primeros teorizadores sobre Psicología y un interesante pedagogo. Sus *Diálogos sobre la educación*, libro destinado a enseñar latín a los estudiantes, expresa en forma muy amena varios recuerdos melancólicos de su niñez en Valencia y se editaron 65 veces entre 1538 y 1649. A lo largo de más de un siglo sirvió de libro de texto para toda Europa. También trató temas sociales como el pauperismo, la forma de tratar la pobreza y paliarla de forma eficaz.

Propuso la reforma de la universidad de la Sorbona, depurando su educación filosófica y dándole una calidad que hoy en día, cinco siglos después, ha hecho que siga siendo una de las más importantes del mundo. En estos años se dedicará a la instrucción y el asesoramiento de Mencía de Mendoza, la esposa de Enrique de Nassau. Ya desde 1529 su salud era muy delicada, con dolores de cabeza y úlcera estomacal. Su artritis degeneró en fuertes dolores, y al cabo el seis de mayo de 1549, en Brujas, enfermo de gota, y a causa de un cálculo biliar, fallece. Sus restos son enterrados en la iglesia de San Donacia.

13. MICHEL DE MONTAIGNE (1533 - 1592), quien vertió a la lengua vulgar lo más selecto del pensamiento grecolatino creando el género del ensayo, típicamente humanista.



Michel Eyquem de Montaigne (28 de febrero 1533 - 23 de septiembre 1592)

Montaigne recibió de su padre una educación a la vez liberal y humanista, y el latín fue su lengua materna. Admirador de Virgilio, Cicerón y Sócrates, fue un humanista que tomó al hombre, y en particular a él mismo, como objeto de estudio en su principal trabajo, los *Ensayos* (*Essais*) empezados en 1571 a la edad de 38 años. Escribe que "Quiero que se me vea en mi forma simple, natural y ordinaria, sin contención ni artificio, pues yo soy el objeto de mi libro". El proyecto de Montaigne era mostrarse sin máscaras, sobrepasar los artificios para desvelar su yo más íntimo en su esencial desnudez.

Junto con Francisco Sánchez, fue el principal defensor del escepticismo en el Renacimiento tardío. Fue un crítico agudo de la cultura, la ciencia y la religión de su época, hasta el punto de que llegó a considerar la propia idea de certeza como algo innecesario. Su influjo fue colosal en la literatura francesa, occidental y mundial, como creador del género conocido como ensayo.

Durante la época de las guerras de religión, Montaigne, católico él mismo, trató de ser un moderador y de contemporizar con los dos bandos enfrentados. Le respetaron como tal el católico Enrique III y el protestante Enrique de Navarra. De 1580 a 1581, viajó por Francia, Alemania, Austria, Suiza e Italia, llevando un diario detallado donde describió episodios variados y las diferencias entre las regiones que atravesaba. Sin embargo, este escrito sólo llegó a ser publicado en 1774, con el título *Diario de viaje*.

Mientras estaba en Roma, en 1581, fue elegido alcaide de Burdeos; su padre Pierre Eyquem había sido ya alcalde de esta villa, que Michel rigió hasta 1585, cuando intentó moderar las tensiones entre católicos y protestantes. Hacia el fin de su mandato, la peste asedió la ciudad.

Cuando Enrique IV, otra vez rey y con quien él sostuvo siempre una relación amistosa, le invita a la Corte como consejero, rehusando el papel de un nuevo Platón en la corte del tirano Dionisio de Siracusa, declinó tan generosa proposición: "Yo no he recibido jamás ninguna generosidad por parte de los reyes, que no he pedido ni merecido, ni he recibido paga alguna por los pasos que he dado en su servicio. (...) Soy, *Sire*, tan rico como me imagino".

Montaigne continuó extendiendo y revisando sus *Ensayos* hasta su muerte, acaecida en 1592 en el castillo de su nombre, en cuyas vigas del techo hizo grabar sus citas favoritas. El lema, mote o divisa de su casa era *Que sais-je?* (¿Qué sé yo? o ¿Yo qué sé?), y mandó acuñar con él una medalla con una balanza cuyos dos platos se hallaban en equilibrio.

Montaigne escribió con pluma festiva y franca, revolviendo un pensamiento con otro, "a salto de mata". Su texto está continuamente esmaltado de citas de clásicos grecolatinos, por lo cual se excusa haciendo notar la inutilidad de "volver a decir peor lo que otro ha dicho primero mejor". Obsesionado con evitar la pedantería, omite a veces la referencia al autor que inspira su pensamiento o que cita y que, de todas formas, es conocido en su época. Los anotadores futuros suplieron esta menudencia.

Considera que su fin es "describir al hombre, y en particular a mí mismo (...) y se encuentra tanta diferencia entre mí y yo mismo que entre yo y otro". Juzga que la variabilidad y la inconstancia son dos de sus características esenciales. "No he visto nunca tan gran monstruo o milagro como yo mismo". Se refiere a su pobretona memoria y su capacidad para ahondar lentamente en los asuntos rodeándolos en espiral para no implicarse emocionalmente, su disgusto ante los hombres que persiguen la celebridad y sus tentativas para desasirse de las cosas del mundo y prepararse para la muerte. Su célebre mote o divisa, *Que sais-je?*, que puede traducirse por ¿Qué sé yo? o ¡Yo qué sé! refleja bien a las claras ese despego y ese deseo de interiorizar en su rico mundo interior y es el punto de partida de todo su desarrollo filosófico.

Montaigne muestra su aversión por la violencia y por los conflictos fratricidas entre católicos y protestantes (pero también entre güelfos y gibelinos) que habían empezado a masacrarse al mismo tiempo que aparecía el Renacimiento, como para desmentir la espléndida esperanza que los humanistas habían puesto en él. Para Montaigne es preciso evitar la reducción de la complejidad en la oposición binaria y en la obligación de escoger bando, privilegiar el retraimiento escéptico como respuesta al fanatismo. En 1942, Stefan Zweig dijo de él: «A pesar de su lucidez infalible, a pesar de la piedad que le embargaba hasta el fondo de su alma, debió asistir a esta despreciable caída del humanismo en la bestialidad, a alguno de esos accesos esporádicos de locura que constituyen a veces lo humano. (...) Esa es la verdadera tragedia de la vida de Montaigne".

Mientras que algunos humanistas creían haber encontrado el Jardín del Edén, Montaigne lamentaba la conquista del Nuevo Mundo en razón de los sufrimientos que aportaba a los que por ella debían infaliblemente reducirse a la esclavitud. «Viles victorias». Se encontraba más horrorizado por la

tortura que sus semejantes infligían a unos seres vivos que por el canibalismo de esos mismos amerindios a los que se llamaba salvajes.

Tan moderno como muchos de los hombres de su tiempo (Erasmus, Juan Luis Vives, Tomás Moro, Guillaume Budé...), Montaigne profesaba el relativismo cultural, reconociendo que las leyes, las morales y las religiones de diferentes culturas, aunque a menudo diversas y alejadas en sus principios, tenían todas algún fundamento. "No cambiar caprichosamente una ley recibida" constituye uno de los capítulos más incisivos de los *Essais*. Por encima de todo, Montaigne es un gran seguidor y defensor del Humanismo. Si cree en Dios, rehúsa toda especulación sobre su naturaleza y, ya que el yo se manifiesta en sus contradicciones y variaciones, piensa que debe ser despojado de creencias y prejuicios que lo extravíen.

INFLUENCIA GRIEGA:

En el siglo XV, el humanismo adquiere real relevancia con la caída de Constantinopla, el último baluarte imperial, luego del ataque de los turcos y la consiguiente destrucción del imperio bizantino, los eruditos helénicos abandonaron Constantinopla y buscaron refugio en las tierras occidentales, en especialmente en Italia, país con el que habían mantenido cordiales relaciones durante toda la Edad Media. En este lugar dieron a conocer textos helénicos desconocidos hasta entonces y enseñaron el idioma griego, ignorado por completo en occidente.

Este paso es considerado como esencial en el desarrollo y penetración de la cultura bizantina en Italia. Se crearon escuelas de estudios griegos y una de la más importante fue la de Miguel Crisoloras, quien junto con enseñar el idioma explicó diversas obras clásicas, poniendo especial énfasis en Homero. También sobresalió Basilio, dirigente de la iglesia Ortodoxa, y que luego de radicarse en Roma abrazó la religión católica. Trajo desde Constantinopla más de 800 códices (manuscritos antiguos) griegos y latinos, que contenían obras de Tácito, de Sófocles y de Tito Livio. Todos querían leer estos textos y tener acceso al saber. Y exactamente en este mismo período, con la invención de la imprenta, se logra la difusión masiva de la cultura, con textos a bajo costo.

HUMANISMO EN ALEMANIA

El humanismo en Alemania se remota a la época de Carlos IV, cuando en esa época estudiantes alemanes viajaron a Italia a estudiar los clásicos.

Sebastián Brandt, Jaime Wimpfeling y Rodolfo Agrícola se unen y este último conduce el humanismo alemán a su etapa de perfección. Se crean importantes centros de estudios resaltó los de Heidelberg y el de Nuremberg, en Baviera y aquí Juan Muller formó una notable escuela matemática, astronómica y cartográfica. En Heidelberg destaca Juan Reuchlin quien en Florencia había conocido a Ficino y a Pico de la Mirándola, también notables humanistas.

HUMANISMO EN FRANCIA

La difusión del humanismo en Francia fue algo más tarde que en Alemania. La inauguración del movimiento humanista en este país se debió a la acción de Guillermo Fichet, de Saboya, a su regreso de un viaje a Milán comenzó a editar las obras de los clásicos latinos y de los humanistas italianos. A Fichet le sigue quien le constituyó en el verdadero padre del Humanismo francés, Jacobo Lefevre, la personalidad más vertiginosa de la intelectualidad de su país en el Renacimiento.

Lefevre fue humanista más por su búsqueda de un nuevo ideal filosófico que por su manejo del griego y del latín. Viajo a Italia y a su regreso dictó Clases de filosofía en el colegio del Cardenal Lemoine. Publico obras como las paráfrasis sobre la física, de Aristóteles y la introducción a la metafísica.

HUMANISMO EN INGLATERRA

Afines del siglo XV aparece el humanismo en Inglaterra, Erasmo de Róterdam influyo notablemente en Tomas Moro, el mayor representante del humanismo ingles. Tomas Moro en su libro, representa un sueño irrealizable, donde existe un estado previsor, regido por magistrados elegidos por el pueblo y donde el trabajo se organiza. Allí se distribuyen los víveres y los bienes producidos por la colectividad.

HUMANISMO EN ESPAÑA

Antonio de Lebrija y Juan Luís Vives son los máximos exponentes del humanismo español. Lebrija publicó una gramática española, que fue no solamente la primera editada en España, sino también la primera en un idioma romance.

Vives, por su parte, conoció a fondo el latín y escribió sobre filosofía, teología, moral y pedagogía. Fue un crítico científico de los métodos y normas vigentes en la enseñanza de esa época. Su obra más celebrada es instrucción de la mujer cristiana, libro que traza las normas que deben regular la educación femenina.

MOVIMIENTO MODERNO

El humanismo, es un movimiento moderno que se asienta en la concepción del ser humano como el más importante componente de la realidad. Se considera humanista a toda posición o actividad práctica que se basa en ese hecho fundamental.

El humanismo enseña que la formación de un ser humano será deficiente si no incluye la adquisición funcional más completa posible de, al menos, sus primeras consideraciones:

1. Cada ser humano es una criatura fabulosa.
2. El ser humano es tanto naturaleza como formación.
3. La humanidad es como un superorganismo del que somos parte.
4. La relación y cooperación humanas plenas son requeridas para el mejor funcionamiento y mayor bienestar del ser humano.

El nuevo humanismo es una corriente filosófica que reconoce los antecedentes históricos del Humanismo y que en la actualidad se presenta como una nueva sensibilidad, una nueva forma de pensar, sentir y actuar en el mundo para dar respuesta a la necesidad de mejoramiento de la vida. El nuevo humanismo trabaja para resolver los grandes problemas sociales como son la discriminación, el fanatismo, la explotación, y la violencia. Ante un mundo que se globaliza generando choques y luchas entre etnias, las culturas y las religiones, propone un Humanismo Universalista plural convergente. En la misma línea y ante la desestructuración de países, regiones, e incluso de las relaciones humanas y el mismo psiquismo, propone un humanismo que genere ámbitos de comunicación directa, de reflexión e intercambio, donde no se oponga lo personal y lo social, sino que por el contrario se genere un cambio simultáneo en el plano personal y social de individuos, grupos y sociedades.

LA ACTITUD HUMANISTA

La actitud humanista se caracteriza por los siguientes puntos:

- ⊗ Ubicar al ser humano como valor y preocupación central.
- ⊗ Afirmar igualdad de todos los seres humanos.
- ⊗ Reconocer la diversidad personal y cultural.
- ⊗ Desarrollar el conocimiento por sobre lo aceptado o impuesto como verdades absolutas.
- ⊗ Afirmar la libertad de ideas y creencias.
- ⊗ Repudiar la violencia en todas sus formas (psicológica, sexual, racial, moral y física)

Declaración de Ámsterdam de la IHEU, 2002.

El humanismo es el resultado de una larga tradición de libre pensamiento que ha inspirado a muchos de los grandes pensadores y artistas creativos del mundo y ha enaltecido a la misma ciencia. Los fundamentos del humanismo moderno son los siguientes:

1. El humanismo es ético. Afirma el valor, la dignidad y la autonomía del individuo y el derecho de todo ser humano a tener la mayor libertad posible compatible con los derechos de los demás. Los humanistas tienen la labor de cuidar a toda la humanidad incluyendo a futuras generaciones. Los humanistas creen que la moralidad es una parte intrínseca de la naturaleza humana basada en la comprensión y cuidado de los demás, sin necesitar una sanción externa.

2. El humanismo es racional. Busca utilizar a la ciencia creativamente, no destructivamente. Los humanistas creen que las soluciones a los problemas del mundo están en el pensamiento y acción humanos en vez de en una intervención divina. El humanismo exige la aplicación de métodos científicos y de libre pensamiento a problemas del bienestar humano. Pero los humanistas también creen que la aplicación de la ciencia y la tecnología debe estar regulada mediante valores humanos. La ciencia nos da los medios pero los valores humanos deben proponer los fines.

3. El humanismo apoya a la democracia y a los derechos humanos. El humanismo apuesta por el desarrollo máximo posible de cada ser humano. Sostiene que la democracia y el desarrollo humano son asuntos de derecho. Los principios de democracia y derechos humanos pueden ser aplicados a muchas relaciones humanas y no se limitan a ser métodos de gobierno únicamente.

4. El humanismo insiste que la libertad personal debe ser combinada con la responsabilidad social. El humanismo se propone construir un mundo basado en la idea de la persona libre responsable con la sociedad y reconoce nuestra dependencia del y responsabilidad ante el mundo natural. El humanismo no tiene dogmas y no impone credo alguno a sus seguidores. Por lo tanto propone una educación libre de adoctrinamientos.

5. El humanismo es una respuesta a la amplia demanda de una alternativa a la religión dogmática. Las principales religiones del mundo afirman estar basadas en revelaciones fijas para siempre y muchas buscan imponer sus puntos de vista a toda la humanidad. El humanismo reconoce que el conocimiento confiable del mundo y de nosotros mismos surge a través de un proceso continuo de observación, evaluación y revisión.

6. El humanismo valora la creatividad e imaginación artística y reconoce el poder transformador del arte. El humanismo afirma la importancia de la literatura, la música y las artes visuales y de actuación para el desarrollo y satisfacción personal.

7. El humanismo es una forma de vida que busca la satisfacción máxima posible a través del cultivo de una vida ética y creativa y ofrece medios éticos y racionales de

afrontar los retos de nuestros tiempos. El humanismo puede ser una forma de vida para todos en cualquier lugar. Nuestro reto principal es hacer que los seres humanos se den cuenta de lo que el humanismo puede significar para ellos y de lo que les podría hacer lograr. Al utilizar el librepensamiento, el poder de la ciencia y la imaginación creativa para alcanzar la paz, al servicio de la compasión, tenemos confianza en que tenemos los medios para resolver los problemas que todos afrontamos. Llamamos a los que comparten esta convicción a asociarse con nosotros en esta labor.

El hombre ante el siglo XXI

Las ideologías de raíz hegeliana o ilustrada que dominaron el recién terminado siglo junto con el relativismo, tan caro a la postmodernidad y a su "pensamiento débil", han fracasado.

Una cosa es el pluralismo cultural y otra el relativismo de los valores. Las naciones son muchas, la Verdad una. En este nuevo siglo, frente a la imposición del Nuevo Orden Mundial, el hombre puede y debe ser más libre. Más dueño de su destino. Esa dignidad hay que ganarla.

Nada más aventurado e incierto que hablar de futuro. Hacer historia, economía u ocuparse de cualquier otra disciplina "a toro pasado", siempre es obviamente más cómodo que especular desde la racionalidad, desde la intuición o desde el profetismo.

Intentaremos proporcionar una visión global, nunca más oportuno el adjetivo, y unas perspectivas de futuro, que por áreas específicas desarrollarán, de un modo mucho más autorizado, los ponentes que forman el prometedor programa de estas jornadas.

Todos los periodos de la historia, todas las civilizaciones, han incurrido en la vanidad de mirar de algún modo por "encima del hombro" a sus ancestros inmediatos, como trasladando el concepto de "bárbaro" geográfico; "el otro", al bárbaro cronológico. Toda cultura que se precie ha pretendido ser una especie de "plenitud", con pretensiones de definitividad, al margen del fatalismo cíclico pagano o de la escatología de las tres religiones superiores en las que la taxonomía materialista coincide con la idea de revelación.

La Revolución que inauguró la Era Contemporánea, en la que no estamos ya,- (lo que hace devenir inexacto su nombre como lo es por ejemplo el de románico o gótico, aunque consagrados. Debemos hablar de una "era atómica" o "era espacial")-aunque no todos se dan por enterados, pretendió cambiar la cronología, lo que es privilegio de las religiones. No lo logró, pero dio comienzo a una era, la de las utopías, en la que el optimismo tecnológico vinculado al industrialismo, el positivismo comtiano, ejemplarizado e las exposiciones universales o en las novelas de Verne , contrajo un paradójico matrimonio con el pesimismo teológico de raíz protestante que da raíz a la ética liberal-capitalista, como explica Weber . Aunque escritas en 1936 estas palabras siguen vigentes; "todo proceso histórico es, en el fondo un proceso religioso. Sin descubrir el substratum religioso no se entiende nada. La presente situación del mundo es, ni más ni menos, la última consecuencia de la reforma".

A las injustas realidades hijas del anterior matrimonio se reaccionó con una serie de utopías de raíz hegeliana o ilustrada. Como dice Velarde ; "en ellas se codeaban los pensamientos estúpidos más absolutos con ideas generosas, los trabajos de cierto interés con otros que era abominaciones". Pues bien; el periodo entre 1945 y 1989 es el periodo de la liquidación de la utopía. El optimismo murió en Hiroshima y Berlín. Naturalmente que hay marxistas que no se quieren dar por enterados de la caída del Muro, como habrá monárquicos legitimistas que ignoren la irrupción de las masas en la vida política, o paganos que ignoren lo sucedido en Palestina en el siglo I, pero no son ya más que polvo en un camino que sigue adelante. El carro que sigue haciéndolo; capitalismo, más culto a la tecnología, se ha convertido en un veloz auto en el que cada vez caven menos y sobran más. El retroceso del tercer mundo en todos los órdenes después de la descolonización, el sida, la desertización, las amenazas climáticas, no dan lugar a prolongar ese optimismo. Como reacción, -residual en un sentido profundo de las utopías que aparentan combatir, instintiva, no racional y carente de alternativa,- aparecen esas protestas ante los foros y encuentros de Davos, Gotemburgo , Barcelona y

Génova... El aspecto y actuar marginal de los radicales de todas clases sospecho está teledirigido y financiado por el mismo sistema, lo justo para desprestigiar por identificación con ellos toda disidencia. Estos acuden a los saraos mundialistas, pero no a aquellas tenidas, no tan discretas como para no poder localizarlas, del tipo Bilderberg en las que Cebrián se sienta detrás de Rockefeller , que corta el bacalao.

El relativismo, tan caro a la postmodernidad y a su "pensamiento débil", también aparece herido de muerte, como el utopismo. Un año antes de que se desatara la última guerra europea del siglo, Henri-Lévy, profeta del progresismo francés escribía; "Sarajevo, con sus mezquitas, iglesias y sinagogas refleja la armonía de la razón civilizada".. La ideología iluminista, que desde la Ilustración pretendía construir un "universo" a su medida, resultó tan malparada como las minorías étnicas en los Balcanes. Se impone una concepción de "pluriverso", basada en los seis grandes ecúmenes definidas por Huntington . El "meltingpot" cultural mundial sólo es el pretexto para "poner orden" desde un gobierno y una policía también mundiales. Cabe un equilibrio entre el respeto a la soberanía, que niega la estrella de sheriff universal a los ejércitos yanquis y su mehalá europea, y un "sentido común" contra el genocidio, la tiranía o la explotación de dorga. Una cosa es el pluralismo cultural y otra el relativismo de los valores. Las naciones son muchas, la verdad una. Lyotard ha desenmascarado el principio del consenso de Habermas como fuente legitimadora de los valores, al igual que las metanarrativas freudiana y marxista. La justicia no está ligada al consenso, si no a la verdad. La posibilidad de un pensamiento fundamentador, defendida desde Grecia a Aquino , y atacada desde Nietzsche a Vattimo , es el eterno debate. La "muerte de Dios" es, en realidad, la "muerte de la Verdad". El espíritu crítico de la Ilustración ha sido vuelto contra ella misma. El desencanto racionalista ha llegado a las masas, no sólo a los intelectuales. El desencantamiento de los valores supone el fin de la ética, la esteticización de la vida y el individualismo aorgánico. Contra "el desafío del fragmento" el teólogo Mardones propone la vuelta al pensamiento occidental y sus prácticas socio-políticas genuinas. Dicho autor no se libra del poso derrotista que arrastra buena parte del clero desde 1968, que ha llevado al intento de comunión con el mundo moderno a moralistas, como Graciano Vidal , y que conoce actualmente una cierta inflexión bajo la mirada de J. Pablo II y Ratzinger . El siglo acabó con la publicación de la encíclica Fides et Ratio , contundente golpe al relativismo. La tradición helénica de la seguridad en los valores y el conocimiento que parte del Protágoras , se suma en el cristianismo a la tradición colectiva de la humanidad en busca de un impulso emancipador y humanizante. El relativismo es a la ética, y el sincretismo a la religión lo que la globalización a la economía; tentáculos de un proyecto totalitario de dominación mundial. El aspecto religioso de la sinarquía lo representa el informe "holístico" que ha desarrollado el nobel de economía de 1969 Tinbergen para la PNUD, (plan de NN.UU. para el desarrollo), de próxima publicación.

Retomando a la llamada "Aldea Global", -denominación injusta porque en una aldea todos se conocen, y son solidarios aunque estén ocasionalmente peleados-, en la que se impone, materializando el sueño de la utopía mundialista de cierta filantropía ilustrada con matices esotéricos. Sí que se puede hablar de "aldeano global" si entendemos que la "sociedad de la información", no es tal si no "sociedad de datos", que no pueden ser procesados y que saturan cuantitativamente. A más TV y PC, menos comunicación real, la que se da entre personas. La tendencia actual ha sido denominada "infopolución"; la superabundancia de información llega a privar de significado a los mensajes. La densidad y rápida sucesión de información, en la que la insustancial oculta la realmente importante, pasa a ser un problema en sí, al margen de toda manipulación.

En realidad la "globalización" no es un fenómeno nuevo. Aunque en efecto, la Nación política, medio en el que el hombre se inscribía en la historia, es una "creación" del S. XVIII. El filósofo Bueno explica en su cap. IV de España frente a Europa, que nace en las sociedades políticas constituidas como Imperios Universales (generadores o depredadores), que se distribuían el hemisferio occidental. Los Imperios español, portugués, inglés, francés, germano y ruso. El antecedente inmediato de globalización está en la circunvalación de la Tierra llevada a cabo hacia el oeste por España y hacia oriente por Portugal. La voluntad precede siempre a los grandes hechos; el canciller italo-flamenco Gattinara escogió por armas personales al futuro Carlos V el "plus ultra", en preanuncio de que sus subditos circunvalarían el Globo. Entonces, la primera globalización efectiva permitió hablar de género humano, "Humanidad", no en el sentido meramente taxonómico, sino en el sentido de la totalidad atributiva, en la cual las partes comienzan a interrelacionarse a través del comercio, la evangelización, el saqueo, la explotación... Es en el seno de este mundo universalizado contemporáneo donde se constituirá la Nación política, o el Estado nacional. Irónicamente, es en el seno del actual proceso de globalización en el que se está disolviendo el concepto de "nación canónica" y la soberanía de los estados. No podemos extendernos aquí sobre ello.

Hay un precedente anterior al intento de Monarquía Universal felipese-gundista. El Imperio de Alejandro responde a un proyecto de hombre universalizado y mestizado, que no reconoce fronteras, en profunda ruptura con la idea de "polis" que alcanza hasta su preceptor, Aristóteles. Roma, sin embargo, fue un proyecto autocéntrico con extensión de la ciudadanía. Ambos alcanzaron a la totalidad del "mundo conocido". La lengua franca, el eclecticismo religioso y la fluida comunicación comercial no son una innovación anglosajona. En el s. I, la cotización de metales en Asia influía en la minería asturiana. Los soldados, y sus cultos, eran intercambiables entre Astorga y Macedonia.

Hay que reconocer que el aparato productivo industrial funciona a pleno rendimiento, no así la distribución de tantos bienes y servicios. Los miedos malthusianos y similares han fracasado. La población mundial se ha multiplicado por 12 en los últimos 500 años, superando los 6000 millones. El PIB es 10 veces el de 1820, 17 en el mundo anglosajón. Galbraith habla de "la sociedad opulenta", que gasta más de lo que posee merced a un "efecto riqueza", sugestión o espejismo de origen bursátil. Sobra consumo, drogas...falta reflexión moral.

Escribo en el día del "orgullo gay" y las manifestaciones, en su desfachatez, nos invitan a reparar en el proceso de disolución de la moral y la familia. No es incurable el "Síndrome Almodovar" que señalara Amestoy. El inmediatismo y utilitarismo ha arrinconado toda disciplina personal o saber humanístico. La filosofía y la teología están en el museo, porque se oponen en alguna medida a este paraíso terrenal fatuo. He podido comprobar un curioso fenómeno ejemplar; la primera vez que fui a Santiago de Compostela, vi el "Arbol de la Ciencia" forjado en la pared del palacio Fonseca, colegio inmortalizado por la tuna, hoy museo Sarmiento y rectoral universitaria. Pues bien, si entonces la teología estaba en la rama más alta, hoy podemos comprobar que ha sido arrancada y fundida bajo las diversas técnicas. Un signo de los tiempos.

Los planes de enseñanza, tipo LOGSE, responden a las directrices embrutecedoras del Club de Roma, en busca de productores y consumidores dóciles, no críticos. ¿Para qué escuela teniendo TV?. Este tema me duele especialmente por ser mi profesión. (No se por cuanto tiempo porque la enseñanza de religión en secundaria, normalizada en toda Europa menos en Francia, es objeto de especial desprecio en España, confundiéndola

interesadamente con el confesionalismo, como si fuesen confesionales los demás países de Occidente). La cultura responde a un sistema de actitudes ante la vida. Es el cultivo científico del entendimiento, moralidad y sentimientos de cada hombre. La educación no es sólo la Escuela, está por detrás de la familia, la calle y la TV sobre todo, pero sigue siendo muy importante. Además de la retención de conocimientos intelectuales, aprender a pensar, que la formación atañe a las posiciones morales, las posiciones fundamentales frente al mundo, la elección de valores...son materia que habrá que tener presente en la nueva escuela a buscar. Aun suponiendo que los conocimientos de las nuevas generaciones ha ido aumentando durante el siglo XX, proceso que de seguro se ha invertido desde la implantación de la logse y aun antes, con la lode, lógico porque se ha querido implantar el igualitarismo utópico y la desmotivación del esfuerzo, lo que sí es seguro es que la educación ha bajado. Al comienzo de siglo, el 64% de los españoles era analfabeto. Hoy tenemos un porcentaje de universitarios de los mayores del globo, pero ¿cuántos de ellos sabe escribir una carta normal? . ¿Cuántos entender realmente un libro ajeno a su especialidad?. Cuanto más libres se consideran, más manipulables resultan.

Los chicos pueden no aceptar bien que un profesor impida comer chicle o llevar gorra en clase!;, simplemente porque se ha perdido el sentido de la norma, de la compostura, de un mínimo respeto. Tiene razón el periodista Jiménez Losantos cuando dice que la irrupción de psicólogos, pedagogos teóricos, que no maestros, y de los padres asociados, ha perjudicado mucho a la enseñanza. Al parecer, niños y adolescentes pueden quedar traumatizados por cualquier cosa. Los viejos maestros nos dieron una bofetada alguna vez, y no les guardamos rencor por ello. Se atiende demasiado a sus reclamaciones y derechos. Se les mantiene entre algodones y se alienta la "ley del mínimo esfuerzo". Como consecuencia, la entrada en la vida laboral supone, para los que tienen esa suerte, un shock, y no digamos si se alistan en unas FAS ablandadas en todo lo posible. (Así tiene que reclutar donde y como puedan, el "proletariado externo" presente en las legiones del fin de Roma). Todo eso, unido a la hipersexualización de la cultura, (hoy en día la psicología ya no es freudiana pero la publicidad si), crea una prematura frustración en los venteañeros, de difícilmente mensurables consecuencias. Para que los jóvenes puedan llegar a vivir plenamente sus vidas, con sentido y alegría, hay que proporcionarles, en el hogar y en la escuela, libertad, dignidad y respeto, y no sustraerles a los valores del trabajo, el esfuerzo y la disciplina proporcionales a su edad.

De todas esas disfunciones, las consecuencias éticas, ecológicas, vitales se empiezan a hacer sentir, y a un ritmo que anunciaría de proseguir la autodestrucción de la Sociedad y de la Humanidad. La globalización se basa en el consumo indefinido, y no desea una cruzada que se oponga a la civilización hedonista de masas. Desde ese punto de vista, un referente moral como Juan Pablo II representa un obstáculo para la globalización ideológica, cuyo aspecto espiritual puede ser la New Age, el ecumenismo sincrético y, sobre todo, la "religiosidad a la carta", sensiblería si, norma, no. El intelectual católico Fabro lo define así; "Dios existe, pero no importa".

Las personas dispuestas a ser diferentes, a educar de un modo diferente a otros, pueden ser un escollo, y lejos de todo sectarismo, un embrión de futuras aperturas, a esa globalización tanática, recuperando valores morales tradicionales, no sólo religiosos; algunos de ellos se han arrinconado a reductos castrenses o en la disidencia política marginal. Mientras Marías señala como lo más grave del siglo que ha muerto, el de todos los horrores de Verdún a Nagasaki, la aceptación social del aborto, Velarde considera la posible regeneración del hombre como "el tema de nuestro tiempo".

El Hombre es ahora un simple número,-(cuando no mera res de ganadería embrionaria dentro de un proceso terrible de artificialización de la reproducción humana, entre otras aberraciones bioéticas que otros ponentes estudiarán)- Forma parte de su fragilidad la competitividad salvaje y a la incertidumbre laboral, que alcanza tanto al directivo de gran empresa, amenazado por misteriosas burbujas financieras, como al obrero cuyo status se haya amenazado por el dumping social del "proletariado externo" la inmigración en penuria. Aquél será jubilado prematuramente pero éstos no pasarán a trabajar con sus mismos derechos. La gran masa, que constituye la base de la pirámide de Lippmann ; arriba la minoría que protege los intereses financieros, abajo el rebaño desconcertado que cree ser libre porque toma coca-cola y un big mac, o drogas de diseño el sábado noche, que ve "Gran Hermano" en la TV sin saber que realmente forma parte del "Gran Hermano " ese aparato, el sagrario de su hogar. El hombre actual es la antítesis de la persona, que, en definición de Guardini ; "es el ser conformado, interiorizado, espiritual y crador, siempre que esté en sí mismo y disponga de sí mismo....La realidad entera del hombre, y no sólo , por ejemplo, la conciencia o la libertad, pertenecen al ámbito de la persona, se encuentra bajo su responsabilidad y recibe el sello de la dignidad....

La Persona posee una dignidad absoluta. El valor de la persona deriva del hecho de que Dios le ha conferido al condición de persona. La esencia de la persona se encuentra, pues, en último término, en su relación con Dios.”

El concepto de persona tiene unas implicaciones iusnaturalistas, preexistentes al derecho positivo, que no podemos desarrollar aquí. El orden liberal ha pretendido negar todo derecho natural desde el racionalismo, para luego llegar, en abierta pirueta a apelar a aquel al establecer los llamados "Derechos Humanos", y una creciente justicia internacional, (muy dotada de embudos). Los viejos ejércitos nacionales atlantistas son, de un modo creciente sólo ya sus tentáculos policiales mundialistas.

Laín Entralgo , en su último libro, considera que "la crisis de la vida occidental... tiene carácter formalmente estructural". La labor de la ONU, ONGs, (no hay nada más alógico que una definición por lo negativo) y demás instituciones humanitarias y culturales "no basta para salir satisfactoriamente -ciudadano, no digo idílicamente-de la prolongada crisis histórica en que la humanidad está viviendo".

Y ahora vamos con mi humilde "profética" particular. Creo que en la historia humana no hay nada escrito según un determinismo implacable. La Providencia, o la voluntad humana si se prefiere, que es su instrumento, tienen todo que decir. El nuevo siglo verá una vuelta a la espiritualidad, donde la cultura tradicional y humanística tenga un peso suficiente como para compensar tanta vulgaridad mediocre. La facilidad del acceso a la tecnología y la dispersión descentralizadora en algún caso, como es el internet, que se acabará fusionando con la televisión y la telefonía, reducirá, paradójicamente, la enorme capacidad de manipulación uniformista del gobierno mundial. Al reducirse la centralización informativa y de opinión, el "pensamiento único dejará de ser el único pensamiento. A la mencionada infopolución seguirá una línea de fuga; la venta y compra de información a su coste real, generalizándose la TV de pago. Aumentará su calidad en favor del segmento culto de la población, la emisión y prensa estándar, mantenida y controlada vía publicidad reducirá su base clientelar. La fragmentación de la audiencia reducirá el papel de los medios de masas. De mas media pasaremos

apersonal media . La personalización tendrá un múltiple camino. En el campo de la comunicación, subraya Donsbach , multiplicación e individualización de los canales. En el político, desregulación de frecuencias y trabas. En lo social fragmentando grupos, más allá del poder adquisitivo como criterio. En lo económico no parece que la fragmentación se cumpla; la concentración no tendrá más barreras que la misma dispersión de la atención a segmentos.

El sistema de consumo loco no se mantendrá; o desarrollo sostenible y en parte solidario, o crisis total del modelo capitalista y antiecológico industrial. La tecnología es plenamente compatible con la formación íntegra del hombre, pero, antes de lanzarse al teclado los adolescentes, deben aprender a leer y a escribir correctamente, y a entender lo que leen. El libro no debe morir. La sociedad del ocio demandará la desvinculación relativa entre un salario social universalizado y la prestación laboral, con una solución de continuidad en los más diversos voluntariados y actividades culturales. La idea partió en 1986 de los filósofos flamencos Van Parijs yVander Veen , y Occidente se la puede permitir, aunque el problema no será tanto contable como inmigratorio. El "Estado de Bienestar" como objetivo real no parece compatible con la emigración masiva desde el tercer mundo. Incluso entendido como paso transitorio hacia un hipotético "Universo de Bienestar", parece más equilibrado ayudar a su desarrollo que importar su población.

Alguien, supongo, se dará cuenta que la globalización judicial no puede ser hecha sólo contra quienes delincan desde el poder al sur del Danubio o Río Grande.

Algunas grandes civilizaciones resistirán a la completa anglosajonización; Europa Continental, la Hispanidad, China y el Islam. El gran gurú de la tecnocracia, Negroponte , augura una fuerte presencia hispana y china en los contenidos de soporte electrónico.

El "gran rombo" de Buena , la América hispana, "es una gran cultura en busca de su política", en boca de Posse . La Hispanidad es una verdadera categoría del ser schelleriano. García Morente coincide con ellos desde una perspectiva más conservadora, centrada en el arquetipo de hidalgo.

El también filósofo Trías en La edad del espíritu , sostiene que Iglesia Católica experimentará una profunda segunda contrarreforma que la hará más pobre, más misionera, menos conformista y ecuménica que católica.

El Hombre puede y debe ser más libre. Más dueño de su destino. Esa dignidad hay que ganarla. Dice Solzhenitsin ; nada puede hacerse sin trabajo. Sin trabajo no hay nada que valga. Sin trabajo nadie es independiente. El camino es largo, larguísimo(...) Hay que ponerse al servicio no del gobierno accidental sino de la patria. Es ésta la que nos ha creado a todos, Ella está más allá, mucho más allá de todas las constituciones(...) es la herencia de todas las generaciones tanto anteriores como posteriores a la nuestra. No seamos la generación que va a traicionarlas a todas."

Contra lo "contemporáneo", lo eterno. Contra la globalización como perfección transfronteriza de cuanto percibimos en el mundo actual como conjunto de libertades formales e injusticias concretas, universalicemos el concepto de hombre como tenedor de dignidad no relativizable. Contra el aplastamiento de la pluralidad, la nación y los grandes espacios culturales deben ser defendidos.

A diferencia de una esposa, en la historia la victoria no es de quien la posee si no de quien la desea.

El hombre como individuo libre e independiente.

El concepto del hombre como individuo libre e independiente ha sido totalmente extraño a la cultura de Europa, que desde sus raíces ha sido una cultura tribal. En el pensamiento europeo, la tribu ha sido la entidad única, y el hombre sólo una de sus células intercambiables. Y eso comprende lo mismo a los amos que a los siervos. Los amos han tenido sus privilegios sólo en virtud de los servicios que han prestado a la tribu, servicios considerados como de noble categoría: la fuerza armada y la defensa militar. Pero el noble, al igual que el siervo, fue sólo un mueble al servicio de la tribu: su vida y su propiedad pertenecían al rey. Debe recordarse que la institución de la propiedad privada, en el cabal y legal significado del término, nació sólo con el capitalismo, en las edades precapitalistas, la propiedad privada existía de facto, pero no de de jure; esto es, existía por costumbre y concesión y no por derecho ni por ley. En derecho y en principio toda la propiedad pertenecía al jefe de la tribu, el rey, y era tenida sólo por permiso y concesión del rey, quien podía revocarlas a su gusto en cualquier momento. (El rey podía expropiar, y de hecho expropió muchas veces, las propiedades de las nobles recalcitrantes, a través de todo el curso de la historia de Europa).

La filosofía americana de los derechos del hombre no ha sido nunca cabalmente captada por los intelectuales europeos. La idea de emancipación predominante en Europa ha consistido en el cambio del concepto del hombre como esclavo del Estado absoluto encarnado en el rey, al concepto del hombre como esclavo del Estado absoluto encarnado en el pueblo; es decir, en cambiar del estado de esclavitud respecto al jefe de la tribu, al estado de esclavitud respecto a la tribu.

Por esto, los pensadores europeos no se dieron cuenta del hecho de que, durante el siglo XIX, los galeotes habían sido reemplazados por los inventores de barcos de vapor y los herreros de aldea por los propietarios de altos hornos, y siguieron pensando en términos que resultan contradictorios entre sí, como los de «esclavitud del salario» o «el egoísmo antisocial de los industriales, que toman tanto de la sociedad sin dar nada en cambio», todo esto descansando sobre el axioma indiscutido de que la riqueza es un anónimo producto tribal. Semejante noción ha permanecido indisputada hasta hoy, y representa la premisa implícita y la base de la economía política contemporánea.

Para que el capitalismo pueda ser entendido, es preciso denunciar e invalidar este principio tribal.

La humanidad no es una entidad, ni un organismo ni un agregado coralino. La entidad que interviene en la producción y en el comercio es el hombre, Y es con el estudio del hombre (y no con el de ese impreciso agregado llamado «comunidad») con lo que toda ciencia humanística tiene que empezar. Esta cuestión representa una de las diferencias epistemológicas entre las ciencias humanísticas y las ciencias físicas, y una de las causas del bien ganado complejo de inferioridad de aquéllas frente a éstas. Una ciencia física no se permitiría (al menos, no se ha permitido) ignorar o pasar por alto la naturaleza de su objeto. Semejante intento significaría algo así como una ciencia de la

astronomía que contemplara el firmamento, pero se rehusara a estudiar cada una de las estrellas, planetas y satélites, o una ciencia de la medicina que estudiara la enfermedad,

pero sin ningún conocimiento ni criterio de la salud y que tomara, como objeto básico de estudio, un hospital en su totalidad, sin prestar atención a los pacientes individuales.

Un Ideal de Vida para el Siglo XXI

El hombre de nuestro siglo XXI se ha hecho a la idea de que debe "hacer" todas las cosas nuevas y desde un principio, y así, desde hace tiempo, trata de forjar un Ideal que le ayude a sobrevivir. Sin embargo, y debido a la aceleración de los tiempos que nuestra misma cultura provoca, el hombre del siglo XXI no puede ya perder sus instantes en "inventar" cosas nuevas. Su mismo sentido de practicidad que le lleva a desenvolverse tan bien en el mundo de la materia, debería indicarle la forma de ahorrar energías y atesorar inteligencia en los mundos espirituales. Entonces, para nuestro hombre, se impone un aprovechamiento total de la experiencia habida, en cuanto ella tiene de útil y aplicable.

Insistimos en que no es lo mismo tener una Idea que tener un Ideal. Ideas tenemos muchas, nuestras y prestadas, buenas y malas, pero ninguna de ellas va más allá de nuestra esfera intelectual, pues en cuanto trascienden el mundo de los pensamientos, en cuanto se hacen realidad por la fuerza de la voluntad, entonces ya se trata de un Ideal. Un Ideal es una forma de vida, una constante puesta en práctica de aquellas ideas que satisfacen nuestra mente.

El principal problema por el cual el hombre del siglo XXI no puede vivir un Ideal, es que tiene miedo. La máquina, la técnica, han avanzado tanto, que ahora el hombre, su creador, teme a sus mismos hijos. El hombre teme a la máquina porque ella tiene la fortaleza de lo inexorable. El hombre teme los cambios, aunque aparentemente se declare partidario de ellos, y los teme porque en el fondo no sabe qué poner en el lugar de lo que cambia o destruye. El hombre teme a su vida interior, teme quedarse a solas consigo mismo, porque las máquinas no le dieron tiempo a descubrir que existía... y ahora se trataría de convivir con un extraño. El hombre teme el Misterio, y como lo desconoce, lo niega. También el hombre teme a la evolución, porque evolución implica sacrificio, esfuerzo de crecimiento. El hombre que teme camina despacio, porque necesita apoyarse fuertemente en la materia. El hombre que teme finge valor y desprecia la experiencia del pasado, lo cual no es más que una forma de reconocer que él no podría hacer otro tanto...

Necesitamos hombres sin temor, hombres, que llegado el caso, pudieran destruir pero siempre para poner algo mejor en lugar de los elementos gastados, e insistiendo en que, si no hay superación, no tiene sentido la destrucción. Necesitamos hombres con valor para reconocer el legado de la experiencia pasada, sin necesidad de fingirse nuevos, seguros, aunque apoyados en un edificio sin base.

Para poder vivir un Ideal, tenemos que concebir aquellos Arquetipos o "viejos tipos", viejas ideas, capaces de configurar un buen sistema de vida, noble, virtuoso, humano y divino a la vez.

HUMANIDADES TEMA I HUMANISMO

Tal vez por ello tendríamos que partir del análisis del Ideal Religioso, ya que la religión, en su sentido de "unión", puede estar más allá de toda iglesia, tratando de que el hombre vuelva a encontrarse consigo mismo, y por ende, con Dios. En última instancia, lo que diferencia al hombre de los animales no es únicamente su capacidad de pensar, sino su capacidad de concebir una Lógica superior a su entendimiento, un Algo más allá de toda comprensión, pero que llama a la adoración y lleva a la superación de sí mismo. Esto sería, en amplios términos, religión o "reunión". El hombre tiene necesidad de la religión, no por torpeza ni por miedo, sino porque la idea de Dios forma parte del mismo hombre, y como sea, es necesario buscarla y hallarla.

Todo Ideal Religioso desemboca en un Ideal Filosófico-Moral, siendo la filosofía la búsqueda del conocimiento de la verdad, y la moral el más firme apoyo sin el cual no pueden plasmarse ninguno de los otros principios. Desgraciadamente se ha menospreciado tanto el valor de la moral, que hoy se confunde con mojigatería o simplemente buenas costumbres: pero debemos seguir tras las huellas de la profunda moral que demarca por dónde y cómo debe caminar el hombre si quiere hallar su tan soñada verdad.

Nada mejor para hallar la verdad, que dejar hablar en nosotros al sentido común, "el menos común de los sentidos", pero para que este sentido florezca hace falta desarrollar la paz y la serenidad en nosotros, de modo que la voz interior pueda ser escuchada. Se nos dirá que es imposible, que en este mundo ruidoso no cabe la posibilidad del silencio: pero recordemos que, por ejemplo, las artes marciales orientales surgieron en cuanto los hombres, privados de armas, tuvieron que ingeniarse para usar sus propias manos en defensa de la vida. Así, nosotros podríamos aprender a hacer silencio en medio del ruido.

Y si el Ideal Religioso y el Ideal Filosófico-Moral cunden, es evidente que el Ideal Político no habrá de ser menos perfecto. Recordemos que la política fue siempre la conducción de las "polis", los pueblos, hacia etapas de superación y mayor perfeccionamiento, tanto material como espiritual.

Sin embargo, hoy, la política no es ideal ni se puede hablar de un ideal política, porque han surgido mitos denigrantes que entorpecieron la visión de los hombres. Uno de estos mitos es el de la falsa libertad, y por la falsa libertad el hombre se atribuye el derecho de "hacer lo que quiere", sin recordar que primero debe saber qué es lo que quiere hacer. El libre albedrío implica previamente la posesión de discernimiento, y discernir es saber elegir... rara cualidad en el mundo actual, es el que todos los seres sufren ante la indecisión y la angustia.

Si el Ideal Político de conducción sigue las rectas sendas, entonces el Arte y la Educación también se encaminan por donde ellas deben ir. Así, el Arte simbolizaría impulsos estéticos y no simples instintos, y la Educación se convertiría en un apostolado y no en un comercio.

Por último, recordemos que en el antiguo Egipto se hablaba de cuatro caras para poder ascender a la pirámide Religión, Arte, Sabiduría, Poder. De modo que los hombres tendríamos múltiples oportunidades de hallar un sendero por el que desembocar finalmente en la comprensión de la Divinidad que está en la cúspide. No se trata de proponer la búsqueda por la búsqueda en sí, sino una búsqueda que necesite hallar lo que anhela.

Nada hay más triste que el espectáculo de los sueños muertos, en aquellos hombres que no supieron proteger ni alimentar a estos sus vástagos de espiritualidad. El hombre teme matar hombres, o lo considera un crimen, pero ni siquiera se preocupa por la muerte de sus sueños, de aquellos que alguna vez se atrevieron a florecer en su corazón, pero que fueron aniquilados en nombre de un necio materialismo que, de todas formas, no puede proporcionar ningún alimento eterno.

El siglo XXI pide hombres fuertes, capaces de soñar, sí, pero también capaces de plasmar sus sueños poniendo en juego lo mejor de su voluntad. Plasmar un sueño no es simplemente imaginarlo: esto otro hay que hacerlo... De modo que terminaremos afirmando que este Ideal que proponemos y queremos para nuestro siglo, para nuestros hombres, es un **IDEAL FUERTE PARA HOMBRES FUERTES**.

El marxismo y la formación del hombre nuevo

El pensamiento marxista, nutriéndose de toda la obra de creación humana que le antecedió, sitúa al hombre no sólo como centro de sus preocupaciones filosóficas, sino que propone las vías para lograr una verdadera existencia humana, y en ese sentido proyecta la formación de un hombre nuevo, un individuo superior, plenamente emancipado y desarrollado multifacéticamente en todos sus aspectos, es decir, perfeccionado espiritual, moral, físico y estéticamente.

El humanismo marxista no se basa en una concepción general abstracta del hombre, sino en una visión histórica y social, es decir concreta de lo humano; donde el hombre es, a la vez que creador, resultado de la sociedad en que vive.

Para Marx el hombre es ante todo el conjunto de sus relaciones sociales "... la esencia humana no es algo abstracto inherente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de sus relaciones sociales". Relaciones que no son puramente espirituales, entre conciencias, sino la unidad de lo espiritual y lo material, relaciones establecidas a través de la interacción del hombre con la naturaleza en el proceso de producción y reproducción de su vida material y espiritual.

HUMANIDADES TEMA I HUMANISMO

Por medio del trabajo el hombre transforma la naturaleza y crea objetos. El producto es obra humana, proyección u objetivación del hombre. Por medio del trabajo el hombre pone la naturaleza a su servicio, la humaniza, pero, al mismo tiempo el hombre se eleva sobre ella, se remonta sobre su ser natural; en una palabra, se humaniza a sí mismo. Si el trabajo es de este modo, la autoexpresión del hombre y el proceso de su autodesarrollo, debería ser pues, fuente de satisfacción para éste, pero pierde esta posibilidad en el proceso de su enajenación, en la conversión del trabajador en mercancía, efecto de la división social del trabajo, que en las condiciones de la propiedad privada, lo reduce a una fracción de hombre.

Marx analiza la relación existente entre propiedad privada y trabajo enajenado. El trabajo enajenado se vincula con la naturaleza esencial de la propiedad privada y con su desarrollo, por lo que la liquidación de la propiedad privada en un estadio dado del desarrollo social- a través de la revolución social del proletariado- implica simultáneamente la eliminación del trabajo enajenado.

Ya Hegel, en la **Fenomenología del Espíritu**, había tratado el problema de la enajenación, visto como un recurso de negación dialéctica que permite un autoconocimiento del Espíritu Absoluto, en tanto desaparece la relación sujeto-objeto, para nivelarse en la relación sujeto-sujeto. Para Marx, la enajenación es el concepto que permite explicar aquellas relaciones que conducen a una forma de trabajo en la cual queda anulada la libre actividad humana, sustituyendo la función social del trabajo, orientada hacia el establecimiento de vínculos humanos entre los hombres, por la cosificación de esas relaciones.

El hombre se afirma como ser humano cuando realiza la actividad de forma libre, capaz de proporcionar placer y no una actividad forzada. En el capitalismo, donde la actividad humana se realiza en los marcos de la propiedad privada, la explotación del trabajo asalariado se convierte en un medio de obtención de riquezas. Las relaciones entre los hombres pierde su carácter esencialmente humano y se potencian las necesidades no satisfechas y la descomposición de los valores espirituales.

En el devenir histórico, la propiedad privada limitó el proceso natural de desarrollo del individuo, quedando frustradas las posibilidades de revelar libremente sus capacidades creativas, y el propio proceso del trabajo, dejó de ser un elemento de reafirmación del hombre en la sociedad. Es por ello que en la sociedad burguesa el hombre se ve impedido de desarrollar plenamente sus potencialidades humanas.

Un elemento importante de las reflexiones de Marx, lo constituye la idea acerca de la necesidad de superar la propiedad privada como causante de la deshumanización. Feuerbach consideraba la exteriorización de la esencia humana únicamente como alienación, Marx ve en ella la forma en que se concretan las fuerzas creadoras del hombre, fuerzas que se alienan sólo en condiciones determinadas y por tanto de forma transitoria.

Mientras que Feuerbach no toma en cuenta la práctica transformadora del hombre, Marx define al hombre no sólo en su aspecto genérico, sino esencialmente en su

HUMANIDADES TEMA I HUMANISMO

determinación social, como resultado del medio y como fuerza esencial de su transformación. Asume de Feuerbach, la idea de que la alienación constituía la característica de la sociedad deshumanizada, y que la supresión de ella resultaba una condición necesaria para devolver al hombre sus condiciones de ser humano, superándolo al sustentar el criterio de que la transformación de la sociedad exige la supresión del trabajo alienado y esto se logra con la revolución del proletariado, con el cambio del carácter de las relaciones de propiedad. En Marx se presenta la definición de la actividad, como modo específicamente humano de relación entre los hombres, y de éstos con la naturaleza, en el curso de la cual se forma el hombre y se transforma el mundo.

El hombre creador es analizado por Marx no como un ente abstracto, aislado y dotado de propiedades innatas, sino como individuo concreto, que encuentra la medida y el grado de realización de su esencia en el carácter del régimen socioeconómico en que vive y se desenvuelve.

En la sociedad en que está establecida la división del trabajo (basada en la propiedad privada), "las actividades espirituales y materiales, el disfrute y el trabajo, la reproducción y el consumo, se asigna a diferentes individuos, y la posibilidad de que no caigan en contradicción reside solamente en que vuelva a abandonarse la división del trabajo" ; por lo que ello genera distribución desigual del trabajo y de sus productos; o lo que es lo mismo la propiedad, "... división del trabajo y propiedad privada -escribió Marx- son términos idénticos: uno de ellos dice, referido a la actividad, lo mismo que el otro, referido al producto de ésta". Marx hace este planteamiento en el sentido de que la división del trabajo es la que sirve de base a la división de la sociedad en clases. Quiere decir, que la base material de la producción mercantil es la división social del trabajo, pero no su causa, puesto que la causa de la producción mercantil es la propiedad privada sobre los medios de producción, en tanto aislamiento de los productores.

De esta forma, la división social del trabajo provoca que cada hombre cree con su trabajo, sólo un fragmento de la cultura humana, el resto de la riqueza de la humanidad se mantiene para él como algo ajeno, situado fuera de él y que se le contrapone como una fuerza ajena. Lo que significa que la enajenación del hombre aumenta en la medida que aumentan las riquezas que él mismo produce y reproduce con su trabajo, que crea fuera de sí y contra sí.

La división social del trabajo y el nivel de desarrollo logrado por las fuerzas productivas, a la vez está enlazada estrechamente con el carácter del régimen social y es un indicador de las relaciones sociales en cuyo ámbito se realiza el trabajo. Bajo el capitalismo, la división del trabajo se desarrolla de modo espontáneo, las industrias y producciones se desenvuelven de manera desigual y no dejan de surgir desproporciones entre ellas. El ahondamiento de la división del trabajo imprime al proceso de producción un carácter cada vez más social, mientras que la apropiación de los resultados del trabajo sigue siendo cada vez más privada. Sólo al cambiar el carácter de esa división se crean las condiciones para el completo desarrollo del hombre.

HUMANIDADES TEMA I HUMANISMO

Al analizar el planteamiento de Marx y Engels acerca de la eliminación de la división social del trabajo, aspecto que tratan en varias de sus obras, entendemos que el mismo está encaminado no a la eliminación de la división del trabajo, sino al carácter enajenante que le imprime a ésta la existencia de la propiedad privada sobre los medios de producción. Es necesario analizar la división social del trabajo como dos lados de un mismo proceso: por un lado el desarrollo de las fuerzas productivas, su desarrollo, genera el aislamiento de los productores, condicionada por la existencia de la propiedad privada, por el otro, genera un mayor nivel de especialización de los productores, lo que hace que cada vez más, para producir un producto se necesite del trabajo de un mayor número de productores. De todos modos en el comunismo el individuo tendrá que atender una parte del trabajo productivo, pero el empleo de forma social y planificada de los medios de producción y el desarrollo de la ciencia y la técnica, brindarán la posibilidad de desarrollar todas sus capacidades. Quiere decir que lo que cambia es el carácter enajenador de la división del trabajo.

La sociedad se adueña de todos los medios de producción y los emplea de forma social y planificada, de esta forma acaba con el sojuzgamiento a que se ha visto sometido el hombre bajo el dominio de sus propios medios de producción, y como condición, debe desaparecer la vieja división del trabajo. Al respecto Engels plantea:

Su lugar debe ocuparlo una organización de la producción en que, de un lado, ningún individuo pueda desatenderse de su parte de trabajo productivo, que es condición natural de toda existencia humana, cargándola sobre otros y en la que, de otra parte, el trabajo productivo se convierta, de medio de esclavización, en medio de emancipación del hombre, que brinde a todo individuo la posibilidad de desarrollar y ejercitar en todos los sentidos todas sus capacidades, tanto físicas como espirituales, y se transforme de una carga en un goce.

El despliegue de las potencialidades humanas está dado en el contenido social de toda la realidad, en la realidad humanizada que debe ofrecer la sociedad futura. La socialización de la propiedad sobre los medios de producción aparece así como condición indispensable para el progreso de la humanización del hombre, y, por tanto, para el despliegue de todo su ser social.

La socialización de la propiedad sobre los medios de producción, es ante todo la socialización de la actividad, la socialización del trabajo, la planificación y dirección consciente de las fuerzas productivas; "sustituir al individuo parcial, simple instrumento de una función social de detalle, por el individuo desarrollado en su totalidad, para quien las diversas funciones sociales no son más que otras tantas manifestaciones de actividad que se turnan y revelan". Lo que equivale a decir que debe crearse una generación de productores dueños de sus condiciones de producción y reproducción, formados y capacitados universalmente, que conozcan las bases científicas de toda la producción industrial y cada uno de los cuales haya aprendido prácticamente toda una serie de ramas de la producción desde el principio hasta el fin.

Para Lenin la expropiación capitalista permitirá un gigantesco desarrollo de las fuerzas productivas y con ello la eliminación de la vieja división del trabajo. Lo que no se puede

HUMANIDADES TEMA I HUMANISMO

precisar es qué tiempo se empleará para lograr ese desarrollo, ni "la rapidez con que se llegará a romper con la división del trabajo, a suprimir el contraste entre el trabajo intelectual y manual, a convertir el trabajo 'en la primera necesidad vital' ."

La transformación de las fuerzas personales en materiales provocada por la división del trabajo no puede eliminarse, quitándose de la cabeza la idea acerca de ella, sino logrando que los hombres sometan bajo su mando estos poderes materiales y supriman la vieja división del trabajo.

El carácter esencialmente humano de la sociedad futura estará dado en las posibilidades que tendrá el hombre de desplegar todo su potencial humano, hacerse verdaderamente un hombre rico, un individuo cuya vida abrace una esfera de variadas actividades de relaciones prácticas con el mundo, que lleve una vida multilateral, que su pensamiento tenga el mismo carácter de universalidad que cualquier otra manifestación de vida de este individuo.

Es decir, para los clásicos del marxismo, la sociedad comunista liquidará la vieja división del trabajo sustituyéndola por una distribución racional de los diversos tipos de actividad, una distribución entre individuos, rica y multilateralmente desarrollada.

El filósofo de la otrora URSS, E.V.Ilienkov, en su obra *De ídolos e ideales*, al referirse a esta problemática, considera que un modelo de comunidad organizada al modo comunista, se puede construir sólo de individuos multilateralmente desarrollados, un modelo de organización donde el único objetivo de la actividad humana es aquí el propio hombre, y todo lo demás sin exclusión, se convierte en medio que por sí mismo no tiene significación alguna. Es por ello que el comunismo es la única doctrina que contempla la completa liquidación de la enajenación, manteniéndose como ideal a alcanzar.

El descubrimiento de las leyes del desarrollo social y la consolidación de una teoría filosófica científica, le permitieron a Marx afirmar que el hombre es un ser que realizará su esencia humana en la medida y el grado en que lo permita el carácter del sistema social en que vive, por ello plantea la necesidad de superar la sociedad capitalista como causante de la deshumanización moderna, y crear una sociedad que propicie la plena realización del hombre.

De todo este análisis se infiere que para Marx, el hombre nuevo es el individuo que corresponde a la sociedad comunista, sociedad que permitirá el libre desarrollo pleno y armónico del hombre, un productor capacitado universalmente, conocedor de las bases científicas de la producción, y con un pensamiento universal que le permita la plena satisfacción de las necesidades materiales y espirituales, con un alto desarrollo ideopolítico, estético y moral.

El triunfo de la Revolución Socialista de Octubre transformó en realidad las ideas liberadoras de Marx, Engels y Lenin, multiplicándose en todo el mundo la doctrina emancipadora de los clásicos del marxismo, no solamente en Europa sino también en América Latina. En el caso de Europa, se destacó sobremanera el filósofo y luchador

HUMANIDADES TEMA I HUMANISMO

italiano Antonio Gramsci, quien fundó en su vida y obra la más estricta fidelidad al espíritu creador del marxismo. Este reconocido marxista, puso en el centro de su análisis la cuestión de la cultura espiritual y el papel de la intelectualidad en el proceso revolucionario.

Antonio Gramsci, al igual que Marx, considera que el hombre es el conjunto de sus relaciones sociales; el hombre activo que modifica el ambiente, entendiendo por ambiente el conjunto de las relaciones en las que interviene cada individuo. Por tanto, si la individualidad propia es el conjunto de las relaciones sociales, hacerse una personalidad significa adquirir conciencia de tales relaciones, de ahí que planteara que "... la actividad revolucionaria que crea al "hombre nuevo", [...] crea nuevas relaciones sociales".

Para Gramsci, en el período de la creación revolucionaria y de la fundación de la nueva sociedad, la resistencia y el sacrificio no tienen límites, y el hombre nuevo tendrá que luchar constantemente con el "burgués" al acecho. Utiliza el término hombre nuevo para referirse al hombre que se forma en la actividad práctica, al hombre que se va cambiando en tanto cambian las circunstancias. Como veremos más adelante las coincidencias del Che con estas visiones filosóficas de Gramsci son significativas.

Para Gramsci, en el Partido Comunista como organización que agrupa la vanguardia, puede encontrarse el germen de libertad que tendrá su desarrollo y expansión plena una vez que el Estado obrero haya organizado las condiciones materiales necesarias.

La obra de este autor se difunde en América Latina a partir de los años 50, y por los puntos de coincidencia que encontramos en la concepción guevariana con la de este autor, pudiera afirmarse que su obra fue conocida por el Che, pues es bien conocido que en éste se da lo que Aricó dijo de Gramsci: "Ante todo y por sobre todo fue un político práctico". Ambos planteaban la necesidad de transformar al hombre en la misma medida que se transforma la sociedad que construye el socialismo, donde el hombre adquiere nuevos valores en la actividad práctica, "el socialismo no se impone con un fiat mágico: el socialismo es un desarrollo, una evolución de momentos sociales cada vez más ricos en valores colectivos"

Como ya hemos señalado, al igual que para todo el mundo, para América Latina, la Revolución de Octubre también constituyó un extraordinario hecho histórico. Al influjo de este acontecimiento, toma auge la difusión del marxismo-leninismo aún cuando desde antes, esas ideas habían entrado en la región, divulgándose a través de diferentes vías, aunque muchas veces en formas tergiversadas.

En el caso de Cuba, varios intelectuales revolucionarios no solo colocaron al hombre en el centro de sus concepciones e ideales, como fue el caso de Julio Antonio Mella, sino que intentaron crear las condiciones objetivas y subjetivas para su logro. En el resto de Latinoamérica encontramos también dignos ejemplos de pensadores marxistas de una amplia y profunda concepción humanista como fue el caso del peruano José Carlos Mariátegui, del argentino Aníbal Ponce, el también argentino Carlos Astrada y el

HUMANIDADES TEMA I HUMANISMO

mexicano Vicente Lombardo Toledano, por solo mencionar algunos de los más destacados.

José Carlos Mariátegui analiza la realidad de América Latina desde un enfoque dialéctico, considerando la correlación sociedad-individuo a partir de las particularidades de la región, por ello señala: "no queremos que el socialismo sea en América calco y copia. Debe ser creación heroica. Tenemos que dar vida, con nuestra propia realidad, en nuestro propio lenguaje, al socialismo indoamericano. He aquí una visión digna de una generación nueva," se trata de pensar con ideas propias, de buscar soluciones a los problemas devenido de nuestra realidad, tarea que debe enfrentar un hombre que piense diferente, pero sin menospreciar los valores morales creados por las sociedades que le antecedieron, hace un análisis objetivo de los problemas socio-culturales y clasistas de la realidad latinoamericana. Es la línea que sigue al analizar la realidad peruana, según su opinión, "El socialismo nos ha enseñado a plantear el problema indígena en nuevos términos. Hemos dejado de considerarlo abstractamente como problema étnico o moral para reconocerlo concretamente como problema social, económico y político y entonces lo hemos sentido, por primera vez esclarecido y demarcado". Ello le permite proponer soluciones a los problemas del momento y trazar la estrategia de la lucha latinoamericana, ve el socialismo como porvenir de América, y a las nuevas generaciones como sus protagonistas, quienes deben crear y realizarse en el trabajo; por eso expresó: "El destino de un hombre es la creación. Y el trabajo es creación, vale decir liberación. El hombre se realiza en su trabajo". Es decir que para este pensador, el trabajo es la vía hacia la realización humana, por lo que se debían crear las condiciones que hicieran posible que el individuo se viera realizado en su obra.

Para Aníbal Ponce, la existencia de la propiedad privada sobre los medios de producción, hace que la máquina triture al obrero y lo degrade. En el comunismo, en cambio, la máquina liberará al obrero con la reducción de la jornada laboral y el bienestar creciente, le dará posibilidad de asomarse al mundo de la cultura. Al respecto planteó:

[...] La máquina, que es por esencia liberadora, acentúa bajo el capitalismo la estrechez de las especialidades con el "idiotismo profesional" que en poco tiempo crean [...] ¿Cómo devolver al individuo mutilado por la especialidad, su desarrollo completo, su sed de totalidad? Por la conquista del poder político que será el resultado de la victoria proletaria.

Para este pensador, la eliminación de la división social del trabajo, es el fundamento de la formación de la personalidad de nuevo tipo, que junto a la educación, que es la encargada de combinar la teoría con la práctica, asegurarían el desarrollo universal de las capacidades humanas. Sostenía que "El socialismo, aunque digan lo contrario sus enemigos, aspira a realizar la plenitud del hombre, es decir a liberar al hombre de la opresión de las clases para que recupere con la totalidad de sus fuerzas, la totalidad de su yo [...]".

HUMANIDADES TEMA I HUMANISMO

De aquí que para Ponce, el término hombre nuevo, esté referido al hombre de desarrollo integral, para quien las diversas funciones sociales no serían más que maneras diferentes y sucesivas de su actividad; hombres que pueden formarse en determinado momento del desarrollo histórico. La formación del hombre nuevo, se fundamenta en dos premisas: en la conquista del poder político por el proletariado y en la eliminación de la división social del trabajo, así como en la posibilidad que tendrán los hombres de dominar la cultura.

Otro argentino, Carlos Astrada quien fuera en sus inicios seguidor del existencialismo (corriente ético-filosófica que ganó muchos adeptos en América Latina); se separa de éste al comprender la incapacidad de dicha filosofía para resolver los problemas del hombre, desembocando finalmente en el marxismo.

Astrada, siguiendo la concepción marxista, ve en el proletariado la clase emancipadora, que al cumplir su misión histórica de superarse a sí misma como clase, debe abolir la sociedad clasista, provocando el advenimiento del hombre humano, rotas las ataduras de la enajenación, mediante el salto al "reino de la libertad". Partiendo de Marx, ve al comunismo como positiva superación de la propiedad privada, como condición necesaria del retorno del hombre a sí mismo como ser social, donde puede llegar a ser un "hombre total", es decir, devenir universalmente humano. "Ahora -señala Astrada- se encamina a una nueva realización de su ser, a una nueva imagen suya. Aspira a realizarse y concebirse en todas sus posibilidades inmanentes, a integrarse en sus potencias, reencontrarse, en fin, a sí mismo en una plenaria concreción de su humanidad esencial". Astrada tiene en cuenta la formación de un hombre nuevo en correspondencia con la sociedad sin clases, donde se afirme a sí mismo como humano, movido por nuevas necesidades, nuevos fines y nuevos valores. Aborda la problemática, teniendo en cuenta factores económicos, políticos y ético-filosóficos.

Este análisis ha permitido entender que el problema de la formación del hombre nuevo, que ha sido tratado a través del de cursar de la historia y comprendido desde ópticas diferentes, fue tema de preocupación esencial de los fundadores del marxismo y de sus seguidores.

En nuestro tiempo, pensadores de la talla de Ernesto Che Guevara, Fidel Castro y otros revolucionarios, han hecho suyos los legados del marxismo para encauzar en la práctica la formación de las nuevas generaciones.

Tomando como fundamento la teoría marxista, concebimos al hombre nuevo, como aquel hombre capaz de transformarse a sí mismo, de apropiarse de forma dialéctica de valores nuevos, de interpretar y transformar la realidad, al tiempo que se enriquece su propia esencia. Un hombre que pueda auto valorarse deliberadamente como sujeto y objeto del desarrollo; un hombre que sólo puede ser alcanzable cuando desaparezcan todas las formas de enajenación social, en primer lugar las económicas.

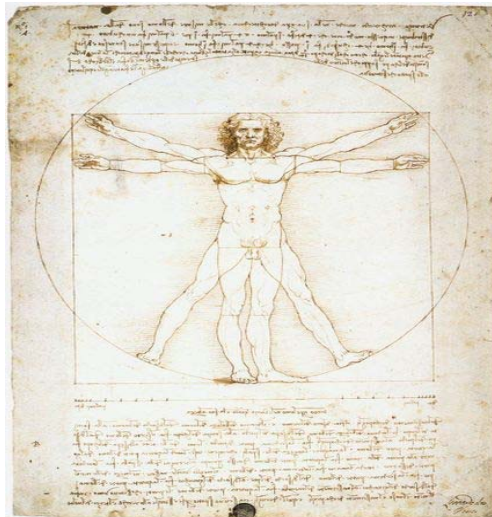
Humanismo, la superación y el arte

El Humanismo como fue mencionado anteriormente, al movimiento intelectual que floreció en el siglo XV, caracterizado por un retorno a la cultura grecolatina. Pero el Humanismo fue uno de los conceptos creados por los historiadores del siglo XIX para referirse a la revalorización, la investigación y la interpretación que de los clásicos de la Antigüedad hicieron algunos escritores desde finales del siglo XIV hasta el primer tercio del siglo XVI.

Aunque no debe creerse, sin embargo, que tan sólo en la península italiana donde se dio este fenómeno, ya que también en los demás países europeos vemos aparecer de manera simultánea idénticos síntomas.

La aparición de textos clásicos perdidos encendió en Europa una admiración desbordada por la cultura grecorromana. Los hombres de letras del Renacimiento vuelven la espalda a la Edad Media y a la escolástica para extasiarse ante la literatura, el arte y pensamiento antiguos. Los textos resucitados son meticulosamente estudiados y depurados de los posibles errores acumulados por la transcripción, y su bello y elegante lenguaje admirado e imitado. Consecuencia de ello fue el abandono del bajo y corrompido latín medieval para volver a la pureza lingüística de los siglos clásicos. No debe entenderse el Humanismo como una labor exclusivamente filológica.

“Del renovado contacto con la antigüedad surgió en el siglo XV un nuevo prototipo humano, un hombre ideal, en la plenitud de sus facultades físicas e intelectuales; seguro de su propio valer humano, entusiasmado ante sí mismo y sediento de glorias terrenas”.



Valor Laico del Humanismo

La antitesis, en una palabra, del oscuro hombre medieval, deslumbrado ante Dios y consciente de la propia pequeñez. Aunque la admiración por los clásicos introdujo, evidentemente, una cierta paganización en las épocas de la época y, más todavía, una visión laica de la vida, no puede afirmarse, que el Humanismo fuera abiertamente anticristiano.

Prueba de ello es que los mismos dignatarios de la Iglesia lo acogieran con autentico fervor, y se convirtiera en adalides suyos. Pero lo que sí es preciso reconocer es que, con su actitud crítica y combativa, creó el clima propicio para la aparición de la Reforma Protestante.

Humanismo ¿Un pensamiento egocéntrico?

Puede explicarse el humanismo como un pensamiento muy importante por que es un salto de la minimización del valor humano, en falsos dogmas, y la importación de los valores humanos son de nuevo enaltecidos, pero sucede que la religión cristiana, como lo mencione antes, toma al humanismo como adalid, y es en este punto en donde la religión y el pensamiento humano se dirigen a una nueva etapa, pero es inevitable que haya personas que corrompan el pensamiento del amor propio hasta llegar al egoísmo y la hipocresía.

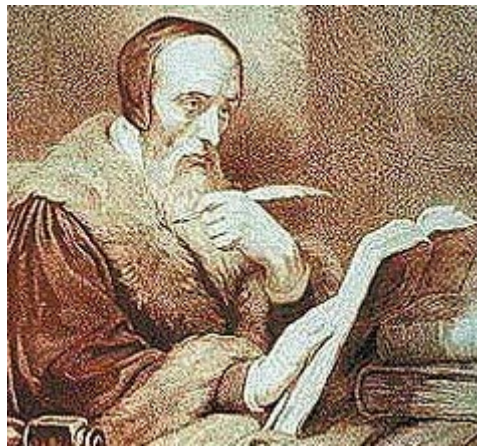
En este punto tal vez es necesario recalcar, sea como sea las personas seguiremos siendo personas, y siempre habrá personas dispuestas a aprovecharse de las situaciones de la mejora humana.

Es innegable la corrupción de este pensamiento ¿Cómo puede ser esto? Es cierto en el humanismo se comienza por creer en la fama en el mundo, el dinero, y el goce epicúreo de los sentidos, pero si recordamos el humanismo esta basado en el antiguo pensamiento grecolatino, en donde una corriente filosófica era el helénica, si bien es cierto que los griegos creían en la estimulación de los sentidos, ellos se referían al avance del pensamiento humano.

Otro rasgo mencionado del Humanismo fue el pacifismo, el cual tiene como principal norma el odio por todo tipo de guerra, pero el que no halla guerra no significa que desaparezca el asesinato. Una muestra de ello es el calvinismo, y este tipo de pensamiento conservador hizo evidente la degradación del valor humanístico, ya que promulgaba la intolerancia religiosa hacia quienes profesaban otras religiones, y no sólo eso, entre sus victimas se encuentra Miguel Servet quien fue mandado a la hoguera por el mismo Calvino, debido a que Servet sostenía estudios sobre la circulación de la sangre en los hombres, es necesario hacer notar el pensamiento retrograda de Calvino, la contrariedad del significado de humanismo con su acción es diferente, el valor de calvinismo hacia el dinero fue otra de sus características, ya que sostenía que el dinero era señal de Dios hacia quien la trabaja, no creo que su verdadero interés fuera el prójimo.

HUMANIDADES TEMA I HUMANISMO

Calvino en su cumbre egocéntrica se proclamó “delegado de Dios en la Tierra”, pero si dijimos que el Humanismo era antropocentrista, desplazando al teocentrismo, pero todo llegó al límite egocentrista.



Juan Calvino

Entre el siglo XIV y XV se desarrolló el Humanismo, en el cual se hacía notar la necesidad de separar estado y religión, pero en 1541 ya era degradado el Humanismo, apenas en medio siglo había sido degradado el Humanismo, y sostuvo su pensamiento por mas de dos décadas, por cada paso que da un hombre, otro ya retrocedio dos.

Aunque siempre existe el otro lado de la moneda, porque nunca se puede juzgar los valores de las personas basadas en las aberraciones que cometieron otras personas, y de este otro lado debemos hacer notar a Erasmo de Róterdam, el cual fue censurado por la religión, y eso que era clérigo regular, como dicen, era incomodo en la vida religiosa, la cual veía llena de barbarie e ignorancia, ¿Pero de donde saco eso?

Entre sus obras representativas podemos encontrar “Elogio de la Locura”, y hay una nota sobre su libro, que creo es importante mencionar:

Este libro señaló una nueva orientación al espíritu humano; por muchos años aguardó la humanidad para librarse del oscurantismo medieval. ¿Oscurantismo Medieval? Pero la historia señala que eso había sido dejado atrás. Aun aunque fue perseguido por la inquisición y sostuvo 99 objeciones en su contra, Erasmo de Róterdam intentó ser mediador entre la Iglesia y el pensamiento humanista, pero nunca se le puede dar gusto a nadie.



Erasmus de Rotterdam

En Elogio a la Locura podemos ver su pensamiento reformista. *Refiriéndose a los Papas, primero describe como deberían ser: "Si los Sumos Pontífices, que hacen las veces de Cristo en la Tierra se esforzaran en imitar su vida, su pobreza, trabajos, doctrina, su cruz y desprecio del mundo ..."*. Aun se ve lejos ese día.

El humanismo marxista (socialista)

Una de las características fundamentales y distintivas del humanismo marxista (socialista), en relación con los otros humanismos, radica en el concepto de transformación social. Es decir, en la base de su propuesta se formula que esta transformación social sólo es posible sin la separación entre la teoría y la praxis. Los problemas que el hombre ha enfrentado, desde siempre, tienen que ver con el sentido y la meta de su vida en esta existencia concreta, razón que posibilita el encuentro entre la teoría y la praxis. Con tal propósito, esta tendencia marxista busca transformar el orden material y económico del sistema capitalista injusto que ha esclavizado al hombre, y crear una sociedad socialista que se convierta en la plataforma para la construcción de un nuevo humanismo.

Sin embargo, en el interior de los mismos pensadores socialistas-humanistas se perciben diferencias sustanciales. No se da entre ellos una orientación absolutamente unitaria. Hay entre ellos también elementos comunes y de preocupación solidaria como lo manifiesta su inquietud principal por el desarrollo de la potencialidad humana, de tal modo que el hombre alcance aquello que quiere y puede ser.

Los gérmenes del humanismo marxista y de toda tendencia filosófica socialista los encontramos en L. Feuerbach quien promueve una profunda inversión de valores. El hombre que hasta ese momento se había concebido como criatura divina, ahora se presenta como ser absoluto. Ya no es Dios quien ha creado al hombre, sino el hombre quien ha creado a Dios. Con lo cual se pasa de una antropología, que Feuerbach calificó de teológica, a una antropología real y concreta. El hombre no es más que un ser natural y sensitivo.

HUMANIDADES TEMA I HUMANISMO

Al fin solo podemos ver un Humanismo cerca y lejos de ser su verdadero fin, el amor por el hombre. Pero no debemos dejar que se pierda el valor espiritual ni el humanista.

Quizá siempre falta un mediador.

Por último quiero hacer notar un fragmento del libro *Ecce Homo* de **Friedrich Nietzsche**.

Y cual vientos fuertes queremos vivir por encima de ellos, vecinos de las águilas, vecinos de la nieve, vecinos del sol: así es como viven los vientos fuertes.

E igual que un viento quiero yo soplar todavía alguna vez entre ellos, y con mi espíritu cortar la respiración a su espíritu: así lo quiere mi futuro.

*En verdad, un viento fuerte es Zaratustra para todas las hondonadas; y este consejo da a sus enemigos y a todo lo que espanta y escupe: « ¡Guardaos de escupir **contra** el viento! »*

Friedrich Nietzsche

GLOSARIO:

Antropocentrismo: Doctrina que considera al hombre como el centro del Universo.

Escolástica: Enseñanza filosófica propia de la Edad Media, en la que dominan los, conceptos de Aristóteles.

Filológica: Ciencia que estudia las obras literarias y las lenguas desde el punto de vista de la erudición de la crítica de los textos y de la gramática. Ciencia de la vida intelectual, social o artística de uno o varios pueblos.

Geocentrismo:

Mecenas:

Misoginia: Aversión u odio a las mujeres.

Psiquismo: Conjunto de los caracteres de un individuo determinado.

Antítesis: Es un recurso estilístico que consiste en contraponer dos sintagmas, frases o versos en cada uno de los cuales se expresan ideas de significación opuesta o contraria (**antítesis** propiamente dicha) o impresiones más subjetivas e indefinidas que se sienten como opuestas (**contraste**).

Adalid: Caudillo militar, o también, guía o cabeza de algún movimiento o partido.

Reforma Protestante: Se conoce como "La Reforma" al movimiento que tuvo su punto culminante en el siglo XVI y que llegó a producir la separación de la Iglesia Protestante de la Iglesia Católica Romana. La gota que hizo desbordar el vaso y producir la final separación lo fue la venta de indulgencias (venta de la salvación) por parte de la Iglesia Católica. El Dr. Martin Lutero un monje Católico se opuso a tales prácticas de la Iglesia y clavó sus 95 tesis en la puerta de la Iglesia de Wittenburg en Alemania.

BIBLIOGRAFÍA:

Curso de historia general; López Reyes; ED. CECSA, México 1985.

Wikipedia.org/wiki/Humanismos

Renacimiento y Humanismo; Rudolf Chadraba, Josef Polisensky.

Encarta enciclopedia 2003

C. Grunberg "El Renacimiento" en historia universal.

Biblioteca de la Santa Sede – vía Internet.

Copernic 2001, angelus.com.org.

Navarro, Jesús: La extrañeza de si mismo: identidad y alteridad en Montaigne.